Como El Águila Que Excita

Permanezcamos de pie solo un momento para orar.

2 Siempre me queda un apego, por todas estas últimas reuniones. De cierto modo, cuando nos conocemos el uno al otro y llegamos a familiarizarnos, pues, y empezamos a tener compañerismo, entonces llega el momento de partir a otro lado. Siempre me da un poco de tristeza. Pero mirando hacia adelante, espero el día en que todos nos volvamos a encontrar, y estemos en un lugar, quizá, si Jesús viene antes de que nos reunamos de nuevo en la tierra, donde nunca, nunca más nos separaremos.

3 Me pregunto ¿a cuántos les gustaría ser recordados por Dios, esta tarde, mientras levantamos nuestras manos en oración? El Señor les bendiga.

Inclinemos nuestros rostros por un momento.

4 Dios Todopoderoso, el Creador de los cielos y la tierra, y Autor de la Vida sin fin, y el Dador de toda buena dádiva, venimos a la sombra de Tu misericordia, en oración, en el Nombre de Jesús, Tu Hijo, para ofrecerte nuestra acción de gracias por esta gran reunión en Tulsa, por lo que ha significado para nosotros, un lugar en nuestro corazón, en el cual nunca olvidaremos a estas personas tan finas; pues, Tu Espíritu Santo en ellos, el compañerismo que ha sido: un pequeño toque del Cielo en nuestras vidas, una experiencia que nunca olvidaremos. Oramos, Padre, que Tu Espíritu permanezca siempre en estas personas. Que, la esencia de esta pequeña reunión, produzca un avivamiento que irrumpa en cada iglesia por todo el país. Que se cumplan grandes señales y prodigios. Oramos, Señor, que Tú concedas estas cosas.

5 Puestos aquí sobre este púlpito, esta tarde, hay pañuelos y pedacitos de tela que irán a los enfermos y afligidos. Dios Todopoderoso, Te ruego, en el Nombre de Jesús, que a cualquiera que toquen, y estén enfermos, sean sanos; no solo es mi propia oración, Padre, sino la oración de este gran auditorio lleno de Cristianos, esta tarde. La ofrecemos unánimes, por aquellos necesitados.

6 Señor, oramos que Tú nos bendigas en los esfuerzos a realizar en este día. Oramos por las iglesias, esta noche. Que haya gloria y gozo inefable en cada iglesia. Danos un gran derramamiento de Tu Presencia, esta tarde. Que el Espíritu Santo entre en la Palabra, y que la Palabra se haga nuestra carne y more aquí con nosotros esta tarde. Porque lo pedimos en el Nombre de Jesús. Amén.

Pueden sentarse.

7 A todos y cada uno de los ministros, a todos los obreros, al conserje, y a los ujieres, y a todos, de mi parte y de mi equipo: el Hermano David, el Hermano Roy, Billy Paul, Loyce, el Hermano Fred Sothmann, el Hermano Jim Maguire, el Hermano Gene y Leo, queremos agradecerles a todos por su gentileza, y lo que Uds. han significado para nosotros en esta reunión; realmente han sido muy amables. Tal respeto y amor que hemos acumulado en nuestros corazones, por Uds., nunca será borrado; es indeleble. Y estamos confiando en que Dios les dará en extrema abundancia más de lo que Uds. pudieran siquiera pensar o pedir. Que Dios se los dé en la riqueza de la gracia de Su Hijo, Jesucristo.

8 El Hermano Tommy Osborn, él está aquí en la reunión. El Señor Dios sea con el Hermano Tommy. El Hermano Oral comenzó esta tarde, y creo que se le rompió un ligamento o algo, en su pierna; y tan pronto termine el servicio, iré a orar por él. Y también a todo el personal del Hermano Roberts y al personal del Hermano Tommy, y a las iglesias y a todos: Dios sea con Uds., es mi oración. Uds.—Uds. siempre estarán en mi corazón, por este momento. Y que Tulsa permanezca por mucho tiempo, que la obra de Dios permanezca en ella por mucho tiempo, es nuestra oración. Y esperamos volver a estar con Uds. alguna vez.

9 ¡Y si alguna vez podemos servirles de alguna manera! Yo solía decir esto: la noche nunca estará muy oscura, ni la lluvia caerá muy fuerte, para que no podamos hacer lo que esté a nuestro alcance para hacerles la vida un poco más cómoda y bendecida a Uds. Si podemos serles de alguna ayuda, déjenos saber. Solo llámennos a Jeffersonville, Indiana, BUtler 2-1519, o simplemente llámenme a Jeffersonville. [El número de teléfono ha cambiado.—Ed.] Podemos enviarles un paño de oración, orar por Uds., lo que podamos hacer. Nosotros somos sus siervos en el Señor.

10 Así que es un poco triste llegar al final de un servicio como este, donde se pasa un momento tan maravilloso, pero, como sea, en algún momento tenemos que irnos.

11 Sabiendo esto, que al otro lado del Río, algún día cuando la vida haya terminado, y yo me siente en esa gran mesa, se extenderá por los cielos la Cena de las Bodas, y nos veamos el uno al otro en la mesa, recordaremos estos momentos en Oakland. Sin duda, alguna lagrimita pudiera rodar por nuestra mejilla, de gozo, y el Rey, en toda Su hermosura, saldrá, en Su hermoso manto blanco, enjugará toda lágrima de nuestros ojos, y dirá: "No lloréis más. Ya todo ha terminado. Entrad en los gozos del Señor que han sido preparados para vosotros desde la fundación del mundo". Esa es la hora por la cual yo vivo.

12 Miro aquí a mis ministros colaboradores, y veo a muchos de ellos mayores que yo. Probablemente estaban aquí en la calle con

una guitarra y una pandereta preparando el camino, colocando los adoquines y allanando los lugares ásperos, para que este ministerio que el Señor me ha dado, pueda correr sin problemas por el camino.

13 Mis preciosos hermanos, me siento pequeño al pararme aquí arriba y Uds. allá abajo. Así es. Si hay alguna honra que entregar, es para Uds. Dios siempre los bendiga ricamente. Cuando la recompensa se entregue en aquel día, espero estar presente cuando los vea a Uds. coronados en Su Gloria.

14 Hace unos momentos, hablaba con un ministro allá atrás. Me dijo que su nombre es el Hermano Nathan. Tiene una obra entre los judíos. Y él dijo: "Hermano Branham, la primera noche, cuando Ud. estuvo aquí . . . ". Él y su esposa. Ella estaba enferma. Y dijo: "Ud. habló, en la reunión, y me dijo quién era yo, y de mi esposa y su enfermedad". Dijo: "Ella ha estado mejorando desde entonces, está muy bien". ¡Y tantas cartas hermosas y testimonios!

15 Ahora, quizás Ud. no puso su pañuelo aquí. Si podemos ayudarlos de alguna manera, enviarles una pequeña tela, pues, habrá un formulario pequeño. Tenemos una lista de oración por alrededor del mundo. La gente se levanta a todas horas durante la noche, y cumplen esta lista de oración. Siempre en la hora estándar del Pacífico, oramos a las nueve de la mañana, a las doce, y a las tres. Esas son las horas de sacrificio del antiguo Testamento judío. Y oramos así. Y la gente alrededor del mundo se levanta a diferentes horas, en una gran cadena de oración, en la que todos oramos juntos, el uno por el otro. Así que estoy seguro de que Dios escuchará la oración. Nos llegan cosas tan maravillosas que Él ha hecho. Y queremos ponerlos a Uds. en nuestra lista de oración, para que oren con nosotros a esas horas.

16 Y ahora, sin duda, muy pronto, estaré en el extranjero otra vez, si el Señor quiere.

17 Hemos juntado un poco de dinero aquí. Y a propósito, el Señor me permitió decir eso para poder recordarlo. Han hecho dos ofrendas de amor, creo, para mí. Uds. saben cuánto aprecio eso. Ahora, ni un centavo irá personalmente a mí. Va a la fundación de la iglesia para las misiones en el extranjero. ¿Ven? Y haremos lo mejor que podamos para ver que ese dinero vaya a la gente que no puede oír el Evangelio, que no puede venir. Y haremos lo mejor que podamos. Que Dios siempre los bendiga ricamente, es mi sincera oración.

18 Y ahora, si Uds. quieren uno de estos paños de oración, solo escríbanme. Y solo coloquen Apartado Postal 325, o solo Jeffersonville, Indiana, lo recibiré. Y si quieren conservarlo en su Biblia, pónganlo en Hechos 19. Y mucha gente me lo ha dicho.

19 Una señora dijo, creo, que un automóvil atropelló a su hijo, y él se moría desangrando, de una herida de vidrio, y entonces ella

corrió rápidamente y tomó este pañito. Ella estaba en . . . vivía en el campo. Y puso el pañito sobre el muchacho, y la sangre se detuvo inmediatamente. Y muchas cosas así.

20 Una mujer en Alemania, paralizada. Allí les dice a Uds. qué hacer; reunirse con sus vecinos Cristianos, cuando coloquen estos paños sobre Uds., en su corazón. Y ella dijo, después de que habían hecho todo exactamente como era . . . Ella había estado paralítica por muchos años. Y dijo que, cuando ella cumplió eso, dijo: "Satanás, ahora ya no tienes lugar para nada más. Sal de mí". Se levantó de la silla y se fue caminando.

21 Así de sencillo. ¿Ven? Así que si Ud. desea uno, es sin costo, sin precio. Solo pídalo, y se lo enviaremos a Ud. directamente por correo. Ahora, Uds. obtendrán una—una hoja mimeografiada de cómo hacerlo. Pero, recuerden, yo mismo he orado, personalmente, por el—por el paño que se les enviará. Si mi bebé estuviera enfermo, mi esposa, o mi padre y mi madre, y yo tuviera la confianza en la oración de alguien, yo no quisiera que fuera la oración del secretario; yo quisiera que ellos oraran por eso. "Y haz con los demás lo que te gustaría que otros hicieran contigo", la regla de oro. Así que, nosotros, desde luego, estaremos felices de ayudarlos en lo que podamos. Dios los bendiga siempre ahora.

22 Y todo lo que se ha hecho ha sido con tanta dulzura y afecto, y en verdad lo agradecemos mucho.

23 Ahora, cuando estoy en el extranjero, siempre es difícil. Pues, los brujos y los magos, ellos no temen atacarlo a uno. Aquí hace poco, en cierto lugar, había como quince brujos lanzando hechizos a cada lado, y dijeron que llamarían a una tormenta que me llevaría por los aires. Y, créanlo o no, la tormenta vino. Como treinta mil personas, y el lugar temblaba a más no poder.

24 El Hermano Arganbright, de los Hombres Cristianos de Negocios, Uds. hermanos lo conocen, él estaba sentado detrás de mí, dijo: "Hermano Branham".

25 Le dije: "Solo guarde su paz, el Espíritu Santo me envió aquí". Por eso es que yo no voy a ningún lugar sin que Él me envíe primero, entonces sé que puedo venir en el Nombre del Señor. ¿Ven? Yo dije: "Él me envió aquí".

26 Habían construido un lugar muy grande, con madera de dos por cuatro, y lo cubrieron con lonas. Y el lugar subía y bajaba. Justo al . . . como a las dos de la tarde. Completamente claro, y esa tormenta vino en treinta minutos. Y simplemente me quedé quieto. Y dije: "Ud. no tiene que interpretar esto". Sintiendo ese poder maligno por ambos lados. Y ellos sentados allí, moviendo sus manos con una pluma cortada, con tijeras. Uds. saben cómo ellos lo hacen.

27 Yo dije: "Señor Dios, Creador de los cielos y la tierra, Tú fuiste Quien me envió aquí; Tú eres responsable por el ministerio

que llevo para Ti. Yo reprendo esa tormenta, en el Nombre del Señor Jesús".

28 Y simplemente retrocedió. Los truenos se alejaron rugiendo, y el sol brillaba, en menos de dos minutos, brillando allí. Y miles se precipitaron al altar, y con ese pensamiento comunista y todo. Y cómo . . .

29 No puedo pararme aquí y contarles testimonios, por estar en mi propia reunión; sería mejor si los otros lo hicieran. Pero, una biblioteca, yo diría que habría una enciclopedia, se podrían escribir tantos libros, de lo que he visto al Señor Jesús hacer en mi propio pequeño ministerio. ¿Cómo creen que sería en hombres como el Hermano Tommy Osborn, el Hermano Oral Roberts? Es grandioso. Nuestro Señor es grande. Seguro que lo es.

30 Ahora, quiero leer de la Escritura, esta tarde. Y tengo algunos lugares anotados aquí, si llego a eso. Y luego estamos . . . Creo que mi hijo me dijo que repartió algunas tarjetas de oración, y que vamos a orar por los enfermos.

31 Si nunca vuelvo a ver a alguno de Uds. de nuevo, si nunca los veo en esta vida, cuando los encuentre en esa Puerta, antes de que entremos para pararnos delante de Cristo: las visiones de Dios son reales y verdaderas. El Ángel del Señor y esa Columna de Fuego y Luz, con el Dios Todopoderoso como testigo, mi Juez, Ella está allí. Es verdad. Sí. Para que Uds. sepan que Eso—Eso es verdad; Dios es verdadero. Él no puede ser falso y ser Dios. Él es fal- . . . Él no puede ser falso, porque Él tiene que ser real. Si hay algo falso, es Satanás. Pero esa Luz, yo La he visto, La he mirado. Y para mí . . . Por favor perdónenme si estoy actuando sacrílegamente, pero, para mí, es la misma Columna de Fuego que siguió a los hijos de Israel.

32 Pues, habitó en un Hombre llamado Jesús, el cual era el Hijo de Dios, y la vida que Él vivió se produce de nuevo hoy así igual. Él dijo: "De Dios vengo; a Dios voy". Todos lo sabemos. "De Dios vine y a Dios voy". Él dijo: "YO SOY el YO SOY". Esa fue la Columna de Fuego; ese era el Ángel que estaba en la zarza. Se hizo carne y habitó entre nosotros; regresó. Y está en la misma forma hoy. ¿Sabían eso?

33 Bueno, Ud. dice: "Jesús era . . ." Bueno, estoy—estoy hablando de Dios, que estaba en Jesús.

34 Cuando Pablo iba de camino a Damasco, una Luz lo derribó, una Columna de Fuego. Ninguno de los demás La vio, pero Pablo La vio. Fue tanto que Lo cegó. Y él dijo: "¿Quién eres, Señor?".

35 Él dijo: "Yo soy Jesús". Él había regresado a Dios, de donde había venido.

36 Para mí, es Él de nuevo hoy, terminando Sus obras en nosotros, la Iglesia, en los últimos días.

37 Abramos en Deuteronomio 32:11, para un pequeño trasfondo de un texto. Y trataremos de tener la línea de oración, y salir dentro de una hora, si es posible. [Una hermana da una exhortación—Ed.]

38 ¡Oh Padre Dios!, ¡cuán humildemente en mi corazón acepto eso! Guía mis pies, toma mi mano, Señor. Que yo nunca llegue a ser una piedra de tropiezo para nadie, sino que yo sea un peldaño para todo viajero que camina por el camino. Concédelo, Señor. Que nunca haga nada en mi vida que ponga una sombra sobre Tu Nombre, o sobre Tu causa. Y haré todo lo que pueda para servirte. Te agradezco por esto, en el Nombre de Tu Hijo, Jesucristo, mi Señor. Amén.

39 ¡Cómo llena de humildad mi corazón eso! Deuteronomio 32:11:

Como el . . .

[Una hermana da una exhortación—Ed.] Amén. [Otra hermana da una exhortación.] Amén. Bendito sea el Nombre del Señor. [Otra hermana da una exhortación.] ¡Cuánto le agradecemos al Señor por tener Su Espíritu obrando entre nosotros, en medio nuestro!

Como el águila que excita su nidada, Revolotea sobre sus pollos, Extiende sus alas, los toma, Los lleva sobre sus plumas,

40 No es precisamente una lectura Bíblica muy extensa, pero es la Palabra del Señor. Hay suficiente allí para que, tal vez, Dios nos dé el contexto de esto en los próximos veinte o treinta minutos, para causar que la gente despierte y piense en el Señor Jesús.

41 Saben, una vez leí una historia, hace unos años, en *La Vida De Abraham Lincoln*. Había un hombre en prisión, y estaba bajo condena federal, y él sería fusilado. Y un buen amigo suyo fue al Presidente, Abraham Lincoln, un maravilloso hombre Cristiano. Y le dijo: "Sr. Lincoln, yo sé que Ud. es un buen hombre, que Ud. es un Cristiano. Y está bajo esta acusación federal, de que este hombre violó una ley normativa del ejército. Él es mi amigo, no quiso hacerlo, él es culpable del hecho; él no lo hizo con intención. Por favor . . . Ud. es el único hombre que puede perdonarle la vida. ¿Podría perdonar su vida?". Y con esa cortesía del Sr. Lincoln, tomó su pluma y lo escribió en un pedazo de papel, porque no estaba en su escritorio en ese momento, para hacer un sello oficial. Y, pues, él escribió allí: "Yo perdono a este hombre", y firmó su nombre: "Abraham Lincoln".

42 El precioso amigo de este hombre corrió tan rápido como pudo, a la prisión, y dijo: "¡Oh, amigo mío, eres libre; eres libre! Aquí está el nombre del Presidente en este papel. Estás perdonado".

43 Y el hombre dijo: "No te burles de mí, porque ahora estoy a punto de morir, sentenciado a muerte. Y vienes aquí a burlarte de mí con un pedazo de papel. Si ese pedazo de papel fuera el perdón de Abraham Lincoln, estaría todo decorado con sellos y demás".

44 Él dijo: "Señor, este es el nombre del Presidente. Estás perdonado". Y el hombre le dio la espalda y no quiso escucharlo.

45 A la mañana siguiente, al alba, el hombre murió frente al pelotón de fusilamiento. Ahora, aquí está el perdón del Presidente, que dice: "No maten al hombre", firmado un día. Y al día siguiente, el hombre fue fusilado.

46 El caso entonces fue llevado a juicio en las cortes federales. Y cuando la corte, la Corte Federal de los Estados Unidos de América juzgó el caso, pues, esta fue la decisión de la corte: "Un perdón no es un perdón a menos que sea recibido como un perdón".

47 Y así es la Palabra de Dios. Es sanidad para Ud., si Ud. La recibe como sanidad; es un perdón para Ud., si Ud. La recibe como un perdón. Toda bendición *Aquí* es suya si Ud. La recibe de la manera en que Dios La escribió.

Como el águila que excita su nidada, Revolotea sobre sus pollos, . . . los toma sobre sus *alas,* y los carga.

48 ¡Cuántas veces he pensado en que Dios comparó a Su ascendencia con las águilas! Y encuentro en la Biblia que Dios Mismo Se llama un águila; Él es Jehová águila. Y ¿cómo es qué Él haría eso?

49 Pues, soy un naturalista. Así que yo . . . Mi primera Biblia fue la naturaleza. Si Uds. solo observan la manera en que funciona la naturaleza, Uds. pueden encontrar a Dios. Dondequiera que miren, Uds. verán a Dios, si Uds. reciben a Dios en el corazón, y la observan. Ahora, cuando hablan de reencarnación y cosas, eso es tontería; no puede ser.

50 Vemos que una planta muere, va a la tierra; la semilla se pudre, vuelve a vivir. Es resurrección. Y todo el Cristianismo está basado en la resurrección. Y podemos ver que eso es verdad; muerte, sepultura, resurrección; los veranos, los inviernos. Toda la naturaleza harmoniza perfectamente con eso.

51 Mi primera Biblia, fue ver cómo morían esos árboles, cómo volvían a salir los brotes; cómo el viento soplaba, regresaba de nuevo; cómo moría la pequeña flor, vivía de nuevo. Y todas esas cosas, me dieron a entender que había un poder de resurrección en alguna parte.

52 Ahora, el árbol tiene vida perpetua; nosotros tenemos Vida inmortal. El árbol llegará a su fin definitivo. Nosotros jamás podremos, tenemos Vida inmortal.

53 Ahora, cuando leí esto comencé a estudiar el águila. ¿Qué tiene que ver el águila? Encuentro que el águila es un ave muy peculiar. Ella puede volar más alto que cualquier otra ave que existe. Es un ave con una estructura especial. Construye su nido en las rocas, a mucha altura. Es un ave muy peculiar. Y otra cosa, sus plumas están tan bien sujetas que uno no pudiera, difícilmente, no pudiera arrancarlas con tenazas. Es un ave enorme, gigantesca, una de las más grandes que hay. Y es un ave muy peculiar. Pero tiene una estructura especial porque tiene un trabajo especial que hacer.

54 La palabra *águila* significa "que desgarra con el pico". Y se alimenta con el pico. Algo muy hermoso de la Palabra de Dios, se alimenta de boca a boca; Dios alimentando a Sus hijos.

55 Y también construye su nido en lo alto, y lo hace con un propósito, y todo. Ahora, si... El águila poseía alas grandes y poderosas; las cuales son para liberación.

56 Y otra cosa que hace el águila que es extraña, ella renueva su juventud. El águila, después de cierto tiempo, simplemente vuelve a ser un águila joven nuevamente, vuelve a serlo ella misma; renueva su juventud.

57 Ese es otro tipo de la Iglesia, del pueblo de Dios. Podemos estar todos deprimidos y un poco rancios, entonces, de repente, el Espíritu Santo viene y nos renueva de nuevo. Dios, renovando la experiencia y la juventud de Su Iglesia, dándoles una nueva experiencia. Ese es el tipo del águila.

58 Hace algunos años, yo cabalgaba mucho, en ranchos, y estábamos en el Río Troublesome en Colorado. La Asociación Hereford pastorea esos pastizales Arapaho allí, y demás, y alrededor en las montañas. Y solíamos llevar el ganado allá. Y luego, en el otoño, íbamos por ellos de nuevo, para llevarlos al Bosque Nacional. Luego plantábamos nuestro heno en las tierras bajas, para alimentarlos durante el invierno.

59 Y yo salía allá cada año, a cazar; aún lo hago. Y con un amigo mío, volvíamos, después de que toda la gente de las ciudades había ido allá y les disparaban a las ciervas, y a los cervatillos, y a las becerras, y a los alces machos rezagados que estaban allá abajo. Pues, siempre subíamos lejos, a lo alto, donde no se puede entrar, y acampábamos por allá. Él toma la bifurcación del este, del este o del oeste, y yo tomo la otra. Pasamos varios días antes de encontrarnos de nuevo.

60 Y nunca olvidaré, un año, no había nevado, era octubre cuando comenzó la temporada.

61 Y si nieva en las montañas... Pues, tal vez, en octubre, uno tiene una—una tarde muy bonita, quizás en una hora más estará nevando. Luego llueve y se la lleva, y luego saldrá el sol, un cambio así de clima. Pero entonces, cuando llega la nieve, espanta a los alces y los venados, esos grandotes que se

mantienen en las alturas, lejos del ruido de la civilización, los lleva a los valles. Allí es donde por lo general uno caza los trofeos.

62 En este año, aún no habían llegado las nieves, y yo andaba en esas alturas. Y había dejado mi caballo varias millas atrás, y lo até, para que tuviera suficiente espacio; con un poco de heno, para comer. Y yo había rodeado todo el bosque, por allá arriba, buscando.

63 Esa tarde vino una tormenta sobre las montañas, y el—y el trueno rugía, y el relámpago destellaba. Y yo me había colocado detrás de un árbol. Y me quedé detrás del árbol hasta que pasara la tormenta, me metí bajo la madera. Los vientos habían derribado árboles allí. Y yo estaba parado detrás de la madera, esperando que pasara la tormenta; parado allí, pensando. Y yo tenía mi rifle apoyado contra el—el árbol. Y luego cuando pasó la—la tormenta . . . Yo pensaba en Dios, y lo maravilloso que era Él.

64 Y mientras continuaba la tormenta, vino el viento frío, y congeló gran parte del agua en los árboles de hoja perenne, como estalactitas colgando. Luego cuando salió el sol, allá atrás por el oeste, pude ver el sol asomándose por la hendidura de la montaña, y parecía el ojo de Dios.

65 Saben, Dios está en todas partes. Ud. puede verlo a Él en cualquier lugar, si tan solo Lo busca. Él está allí. Ud. tiene que verlo. Él estará aquí. Él está aquí ahora mismo. Si Ud. tan solo mira alrededor, Ud. lo verá a Él.

66 Y luego, cuando estaba parado allí, miré ese—ese atardecer. Y levanté mis manos, y dije: "¡Oh gran Jehová Dios, Tus ojos rodean toda la tierra!".

67 En ese momento oí el bramido de un—un alce macho. Se había separado de la manada, en la tormenta, y estaba haciendo ese gemido muy agudo, un sonido así. Y escuché que la manada le respondía, aquí en otro lugar. Y allá arriba en la ladera de la montaña, el viejo lobo gris comenzó a aullar; su pareja le respondió, allá abajo. Miré alrededor, al otro lado del valle, desde una montaña, al otro lado de la separación, había un arco iris. Bueno, dondequiera que miraba, allí estaba Dios.

68 Mi madre es mitad india. Ella vino de las reservaciones, de los indios Cherokee. Y su madre recibía una pensión. Mi conversión nunca me quitó eso. Hay algo en los bosques y la naturaleza que me encanta.

69 Cuando escuché a ese viejo lobo aullando, y a su pareja respondiendo, las lágrimas comenzaron a rodarme por las mejillas. Escuché a ese viejo alce bramándole allá arriba, a su manada. Le respondían. Miré el arco iris. Y dije: "Sí. Allí está Dios, otra vez". Él es el Alfa y la Omega. Él es los colores, el pacto, en el arco iris. Dios está en todas partes, si Ud. tan solo mira alrededor por Él.

70 ¡Me puse muy feliz! Levanté mis manos, y las lágrimas corrían por mis mejillas. Corrí vueltas y vueltas y vueltas alrededor de ese árbol. Lo estaba pasando muy bien, y sin nadie a cuarenta y ocho kilómetros de mí; saltaba y gritaba a todo pulmón. En verdad, si hubiera habido alguien observándome, habrían pensado que era alguien del sanatorio mental por allá. Pero, a mí no me importaba. Lo estaba pasando bien. Yo estaba adorando al Señor, mi Dios. A mí no me importaba lo que pensaran los demás. Y sencillamente la pasaba bien, dando vueltas, y vueltas y vueltas alrededor de ese árbol. Y me detenía, escuchaba a ese lobo, y lo oía. Y gritaba de nuevo, volvía a las vueltas y vueltas alrededor del árbol.

71 Y yo—yo inquieté algo. Y era una pequeña ardilla de pino; no sé si Uds. las conocen aquí en Oklahoma, o no. Solo era una cosita ruidosa como *así* de grande; es el policía de chaqueta azul del bosque. Él solo . . . Hace mucho ruido, y es insignificante. Y saltó sobre un tronco, y comenzó a chacharear, chacharear, chacharear, tan fuerte como podía. Y pensé: "No tienes por qué inquietarte, estoy adorando al Señor. ¿No te gusta eso? Mira esto". Y le di vueltas, y vueltas, y vueltas, y vueltas, tan fuerte como pude. Y dije: "¿No es maravilloso? Tu Creador; ¡Mi Dios!". Aquí vamos de nuevo, vueltas, y vueltas, y vueltas así.

72 Y me fijé en que el pequeño ladeaba su cabecita hacia un lado, y miraba hacia allá a los troncos caídos. No parecía que yo lo había inquietado; algo más lo había inquietado. Bueno, pensé: "No pienses que estoy actuando raro, pues, para mí, no estoy actuando raro. Y sé que Él me está bendiciendo, así que sería bueno que te unieras a mí".

73 Y por casualidad miré. Y la tormenta había forzado a un águila grande a bajar. Y la había obligado a bajar. Había estado abajo, probablemente comiendo. No había podido surcar el vuelo, su altura, para pasar por encima de la tormenta, así que se vio obligada a bajar a los arbustos. Y allí estaba, debajo de estos—estos arbustos aquí.

74 Y eso era lo que inquietaba la ardillita. Y la estaba observando muy de cerca, así, cháchara que cháchara que cháchara, chachareando, como que iba a despedazar esa águila. Bueno, no tenía el tamaño para hacer pedazos nada. Así que, allí estaba parada sobre ese tronco, con su colita enroscada *así*, solo cháchara, cháchara, cháchara; chachareé, chachareé, chachareé. Pensé: "Bueno, no te emociones. Ella no te va a lastimar".

75 Y esa gran águila saltó sobre una rama, *así*. Y pensé: "¡Oh, Dios!, allí estás Tú, en ese llamado del lobo. Allí estás, por aquí, en el llamado de lo salvaje. Allí estás, en la puesta del sol. Allí estás, en el arco iris. ¿Por qué pusiste esa águila frente a mí? ¿Qué, qué está haciendo esa águila allí? No puedo verte en esa águila".

76 Observé esa águila. Yo dije... La miré, sus grandes ojos grises. Ella no se fijaba tanto en esa ardilla de pino, ella me estaba observando a mí. Yo podía ver esos grandes ojos mirándome. Y pensé: "Bueno, sí, puedo ver a Dios en esa águila, porque ella no tiene miedo. Hay algo en ella, que no tiene miedo". Yo dije: "Voy a tratar y a ver si tiene miedo".

77 Le dije: "Oye, amiga, ¿sabes que podría dispararte?". Dije: "Este es mi rifle, podría dispararte".

78 Solo me siguió mirando, *así*. Yo seguía viendo que ella se palpaba sus alas. Dije: "Ya veo. Esa es la razón. No tienes miedo, porque Dios te ha dado dos alas. Y sabes muy bien que podrías estar en ese tronco allí antes de que yo siquiera pudiera tomar ese rifle en mi mano". Pensé: "Si tú puedes confiar en tus alas que Dios te dio, para salir del peligro, ¿cuánto más debería hacerlo la Iglesia, con un Espíritu dado por Dios, del Espíritu Santo entre nosotros, para alejarnos de las cosas, salir de eso, así?". La observé, cómo sentía esas alas. Mientras...

79 Alguien me dijo una vez: "Hermano Branham, ¿no teme Ud. cometer un error?". No, señor, no mientras pueda sentir ese Algo a mi alrededor. Todo está bien; no hay problema. Mientras Él esté allí, es Él haciéndolo.

80 Y observé al águila por un buen rato. Y vio que yo la amaba demasiado, que no iba a lastimarla. Y, pues, ella no me tenía miedo, pero la estaba mareando toda esa cháchara, cháchara, cháchara; chachareé, chachareé, chachareé. Y se cansó de eso, así que dio un gran salto, batió sus alas como dos veces. Y entonces entendí por qué vino hacia mí cuando estaba gritando. Esa gran águila no agitó más sus alas. Ella parecía saber cómo colocar sus alas. Y cada vez que soplaba el viento, ella subía más alto. Venía el viento, y se elevaba más alto. Me quedé allí y la observé hasta que llegó a ser un puntito. Y yo dije: "¡Oh, Dios!, ¡eso es!". Ella se cansó de esa cháchara, cháchara, cháchara.

81 No es: "Ir de iglesia en iglesia. Únete a *esta* y únete a *esa*". Es simplemente saber cómo colocar sus alas en el poder de Su Espíritu Santo. Cuando Él venga, simplemente alzarse, alzarse, subir, subir y subir. Apártense de este chacharear, chacharear: "Los días de los milagros han pasado; no existe el Espíritu Santo; Ud. está todo equivocado, en *Esto*; no existe tal cosa como la sanidad Divina". Solo siga subiendo, por encima de eso. Solo deje que el Espíritu Santo entre, y suba volando. Simplemente, continúe, por encima y más alto, fuera del alcance del oído. ¡Vaya!

82 Dios hizo el águila. Ahora, si ella no tuviera... Si el halcón tratara de seguir al águila, se desintegraría en el aire. Si un cuervo tratara de seguirla, se le caerían las plumas. Es un ave de hechura especial.

83 Dios comparó Sus águilas con Sus profetas. Un profeta se remonta en las esferas donde puede mirar muy lejos.

84 Ahora, si el águila tiene unas alas grandes y poderosas que la pueden llevar allá arriba, y sus ojos no complementan sus alas, ella estaría ciega al subir allá arriba. Por eso es que el halcón al querer ser un águila, cuando llegó tan alto, como sea, ni siquiera podía ver, así que no le sirvió de nada subir. ¿Ven? Ella es un ave de hechura especial.

85 Y un Cristiano es una persona de hechura especial. Así exactamente. No hay necesidad de ir a la iglesia, a menos que Ud. tenga Algo que le diga que todo está allí. ¿Ven? Es algo especial que Dios hace por Ud.

86 Esa águila puede subir tan alto que uno no puede verla, y ella puede ver cualquier cosa moviéndose en la tierra, hasta el objeto más pequeño; su ojo es así de poderoso.

87 Hace algún tiempo, hace tres o cuatro años, mi niña y yo caminábamos por el zoológico de Cincinnati. Los llevé allá un sábado por la tarde, mostrándoles las diferentes cosas. Y la pequeña Sara y yo caminamos allá, ella era una pequeña entonces, como de tres años. Y caminábamos por allí. Y había un águila grande en la jaula.

88 Y siempre me ha disgustado ver animales enjaulados. No lo sé, solo es que me molesta ver un canario . . . Ahora, no son indirectas por sus loros y demás, pero no me gusta ver nada en una jaula. Yo sé lo que es estar enjaulado en una religión donde uno no tiene libertad. Ahora, yo—yo—yo quiero . . . a mí me gusta ser libre.

89 Pues, es como darle a su canario todas las vitaminas que pueda para que tenga buenas plumas y buenas alas, y luego tenerlo en una jaula. ¿De qué le sirve?

90 ¿De qué sirve enviar predicadores a seminarios y demás, y educarlos, y todo eso, y luego enjaularlos, diciendo: "Los días de los milagros han pasado; eso no existe"? ¿De qué sirve educarlos? El . . .

91 Hermano, a mí me gusta algo libre, donde uno pueda volar y ejercitarse, una religión que le permita ser libre.

92 Me fijé en esta gran águila. Acababan de atraparla, la pusieron en la jaula. Me pareció la escena más triste que había visto. Ese gran individuo, tendido allí en el suelo, cuando llegué allí, con sus grandes alas extendidas. Las plumas caídas por los golpes de su cabeza, y alrededor de su cuello y en los extremos de sus alas. Yo la observé.

93 Se arrastró por la jaula. Miró desde atrás, en la jaula, *así*. Aquí venía, y golpeó esa jaula con su cabeza y alas, aleteando. Las plumas volaron. Caía de espaldas. Se levantaba de nuevo. Regresaba por *aquí*. Miraba hacia arriba y volaba tan fuerte

como podía, y golpeaba sus alas y su cabeza contra eso, y caía de espaldas. Permanecía tendida, y sus grandes ojos giraban, mirando hacia arriba.

94 "¡Oh!" pensé: "ese es uno de los cuadros más tristes que un hombre pudiera ver". Esa es un ave celestial. Ella nació para remontar los cielos. Y aquí, por los engaños y artimañas del hombre, se encuentra enjaulada. No puede... Es un ave celestial. Casi no sabe nada acerca del suelo. Tiene que vivir en el cielo. En el suelo allí, mirando hacia donde realmente debería estar, donde su corazón anhelaba estar, pero había barrotes separándola de eso.

95 Lo pensé un espectáculo triste, hasta que una vez vi a la humanidad, la cual Dios creó a Su imagen, enjaulada en denominaciones y cosas que no creían en sanidad Divina, enjaulados en lugares donde no podían ser libres; habiendo nacido Celestiales. El Espíritu enviado por Dios está en ellos, así, pero los han enjaulado para que no puedan salir. Ver a hombres y mujeres caminando por las calles, vestidos inmoralmente, en salones, enjaulados. Siendo que, ellos deberían ser libres, hijos e hijas de Dios. Y casi reventándose los sesos contra algo, tratando de liberarse.

96 ¡Oh, Dios!, si yo hubiera tenido el poder, yo... o la autoridad, yo hubiera comprado esa vieja águila y la hubiera liberado, liberándola a lo que quería. Eso es algo horrible, enjaularla.

97 Pero cuán horrible es, tomar a los hijos de Dios y enjaularlos en un lugar donde están... Realmente, su espíritu quiere salir allá y hacer algo. Entonces alguien dice: "No hay tal cosa como sanidad Divina; no existe tal cosa como el poder del Espíritu Santo; no existe tal cosa como *Esto*". Los pone en una jaula. Hermano, déjeme decirle, hay una libertad.

98 Una vez un hombre atrapó un pobre cuervo y lo ató, porque estaba en el campo de maíz. Y él... Y los pájaros comenzaron a volar, y le decían: "Vamos, Juanito Cuervo, vámonos al sur. Vámonos al sur. Ya viene el invierno".

99 Se puso tan débil que casi no podía caminar. Un buen hombre pasó por allí un día y dijo: "¡Ese pobre cuervo!". Y lo soltó.

100 Y al hacerlo, vinieron los otros cuervos, dijeron: "Vamos, Juanito Cuervo, vámonos al sur".

101 Pero él—él había estado atado por tanto tiempo, que simplemente seguía dando vueltas, decía: "Es que no puedo. Es que no puedo". No sabía que estaba libre.

102 Así es el hombre hoy. Ud. no sabe que Jesucristo lo hizo libre, hermano. Salgamos de eso. Vayamos a alguna parte. Dios nos hizo libres. No se muera de hambre. Dios tiene bendiciones pentecostales por todos los cielos, y—y recursos sin explotar de

Su bondad. Vamos a eso; "El que quiera, venga. Que venga, beba de las Aguas de Vida, gratuitamente".

103 El águila, ella construye su nido alto en la roca. Es como—es como la Iglesia. La Iglesia de Jesucristo es la Iglesia que está asentada sobre un monte, que da Luz. En lo alto; tiene grandes ambiciones. Debería tener altas inspecciones, expectativas, más bien. Debería tener altas expectativas, porque hemos estado esperando que Dios haga algo.

104 Si Ud. viene aquí esta tarde diciendo: "Bueno, iré. Si entro a la línea de oración, pues bien. Bueno, si Él me dice que estoy bien, si el Señor me lo hace saber". ¡Oh!, no tengan expectativas como esas. "Pero si Él no lo hace, entonces yo no obtendré nada". Sus expectativas no son gran cosa.

105 Venga a la iglesia esta tarde, si Ud. está enfermo, diga: "Espero regresar a casa sano. No me voy a ir hasta que suceda". Si Ud. no tiene el Espíritu Santo, diga: "Me quedaré aquí y me pudriré en este lugar, o recibiré el Espíritu Santo. Yo vengo aquí entre la gente del Espíritu Santo; vengo aquí donde está el Espíritu. Me quedaré aquí hasta que Lo reciba".

106 Ser como el viejo Buddy Robinson, cuando fue al campo de maíz. Él dijo: "Señor, si Tú no me das el Espíritu Santo, cuando regreses a la tierra encontrarás una pila de huesos de Buddy Robinson aquí mismo". Esa es la manera de hacerlo. Así exactamente.

Lo tomamos con poca importancia.

107 Un hombre, en una ocasión, quería encontrar a Dios. Y cada vez que él decía: "Soy salvo", el diablo decía: "No, no lo eres". Un día él clavó una estaca. Dijo: "Satanás, de aquí en adelante, señalaré a esta estaca. Este es el lugar donde cumplí con los requisitos de Dios, aquí mismo".

108 Ud. clave su estaca justo al lado de su asiento esta tarde, diciendo: "Satanás, aquí mismo es donde va a quedar toda duda. Y me voy volando lejos con Él, esta tarde. Voy a aceptar exactamente lo que Él me dijo que yo podía hacer". Si Ud. lo cree.

109 Esta vieja águila, cuando se prepara para construir su nido, va muy alto en las rocas. Y construye su nido en las alturas. Porque ella tiene. . . Ella quiere proteger a sus pequeños.

110 Así es como lo hace Dios. Él eleva a Su Iglesia a un lugar, si Ud. se lo permite, y Él lo pondrá a Ud. en un lugar lejos de los buitres de la tierra. Seguro que Él lo hará.

111 ¡Cuán diferente es de la gallina! La gallina también es un ave, pero ella construye su nido en algún lugar del corral, abajo en la tierra donde las comadrejas y serpientes, y todo lo demás, pueden llevarse sus crías. Ella no sabe nada de lo celestial. Sin embargo, es un ave; tal vez, un hermano denominacional, pero

él—pero él—él está en el suelo. No sabe nada de lo celestial, de volar en las alturas, de un lugar por allá arriba donde es azul y hermoso.

112 La vieja madre águila, al hacer su nido. ¡Cómo las he observado muchas veces, salir y tomar los palos grandes y ponerlos en esas rocas! Y los jalan aquí con su gran pico, y los atan, y toman enredaderas y atarlos alrededor. Y el interior del nido está hecho de zarzas, en su mayoría, para atar los grandes palos como postes, que ella lleva allá arriba. Pero ella fija ese nido para que no haya tormenta que se lo lleve.

113 Estoy contento de que, "Sobre esta roca edificaré Mi Iglesia, y las puertas del Hades no prevalecerán contra Ella". ¿Qué clase de roca? Una revelación espiritual.

"¿Quién dicen los hombres que soy Yo, el Hijo del Hombre?".

"Algunos dicen 'Elías', otros dicen 'Moisés'".

"Pero ¿y Uds.?".

Pedro dijo: "Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios".

114 "Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás; carne ni sangre te revelaron esto. No aprendiste esto en un seminario. No aprendiste esto porque alguien te lo haya dicho, sino que Mi Padre que está en los Cielos te ha revelado esto a ti. Sobre esta roca edificaré Mi Iglesia, y las puertas del Hades no prevalecerán contra Ella. Las tormentas de la vida nunca La sacudirán". Por eso es que Él dijo que Él era un Águila. Él construyó el nido.

115 Entonces la vieja madre águila, en preparación para que nazcan sus pequeños, sale y recoge todo lo que puede, hojas tiernas. Ella toma su gran pico y las coloca en las esquinas, y arregla todas las espinas, alrededor, para que no lastimen a los pequeños. Ella sale y se consigue un cordero, o un conejo, o algo, se come la carne; luego le quita el—el pelaje, la piel, y limpia el nido. ¡Oh, ella lo hace muy bonito, para la llegada de sus pequeños!

116 Así también lo hace Jehová Águila. Él simplemente lo arregla todo. ¡Oh, vaya! Cuando nace el nuevo bebé, pues, en el Reino de Dios, él simplemente . . . Él piensa que puede caminar, pero siempre está dando tumbos y corriendo. Pero lo está pasando bien. Está en el nido, donde todo está emplumado, Uds. saben. Las—las caídas no duelen. Y así es como lo hace la madre Jehová Águila. Ella prepara Su nido muy suave y bonito, para Sus pequeños que van a nacer.

117 Después de un rato, vienen los huevos, llega el aguilucho. Y ella va allá, ella y papá águila, y alimentan a todos sus pequeños, hasta que alcanzan un buen tamaño. Luego cuando llegan a cierto tamaño . . .

118 Ahora, mamá águila se va a asegurar de que esas águilas no vayan a ser en nada como las gallinas. Así es. Ella no los quiere atados a la tierra. Ellos son águilas, y ella sabe que son águilas.

119 Así es como lo hace Jehová Águila. Él no nos quiere gallinas, gallinas de corral. Él quiere que seamos águilas, allá arriba en lo azul, que nuestra naturaleza esté allá arriba donde somos libres. "El que el Hijo ha hecho libre, es verdaderamente libre". Allí, los quiere allá arriba. Así que, unos días . . .

120 ¡Cómo los he observado, tantas veces! Unos días antes de que llegue el tiempo de sacudir el nido, la vieja madre águila sube allá al lado de ese nido. Me he recostado, muchos días, bajo el cálido sol, observándolos, y he llorado como un bebé. ¿Ven?, esa gran madre águila, son grandes. La madre águila es más grande que el padre águila. Algunas de sus alas se extienden cuatro metros veinte, de punta a punta.

121 Y ella sube allá. Se pavonea, sobre ese nido, *así*. Y se acerca a estos pequeños. Extiende sus grandes alas y grita. Y cuando lo hace, a veces los aguiluchos se caen de espaldas. Ella quiere que lo hagan. Eso es lo que ella quiere que hagan. Entonces ellos se levantan. Y ella grita. ¿Por qué? Los está entrenando a su voz.

"Mis ovejas conocen Mi voz".

122 Ella quiere que sepan cómo es cuando llega el tiempo de gritar. Y ella grita. ¡Oh, vaya! "Quiero que capten cada nota de mi voz" dice ella, "porque hay muchos carroñeros. Quiero que sepan que Uds. son águilas. Quiero que conozcan la voz del águila". Amén. ¡Aleluya! "Quiero que sepan cómo es el sonido de un águila".

123 Entonces ella extiende sus grandes alas, dice: "Miren aquí. Voy a darles su primer vuelo solos. Pero, primero, quiero que miren lo grande que soy".

124 ¡Oh, qué dulce es! Tal vez, en algún momento, la enfermedad nos tumbe de espalda, tal vez algo más, cuando podemos mirar hacia arriba y tomar esas dos grandes alas de Jehová, el Antiguo y el Nuevo Testamento, y decir: "¡Cuán grande eres Tú! ¡Cuán grande eres, Señor!".

125 ¡Oh, a ella le gusta mostrarles! "Miren cuán fuerte soy". Ella grita: "Esta es mi voz".

126 Y entonces, ¿cómo podría algún predicador decir que ese Águila no grita de la misma manera en cada día, cada vez que Ella ha gritado? Seguro. "Él es el mismo ayer, hoy, y por los siglos".

127 El Antiguo Testamento dice: "Yo soy Jehová. Yo abrí el Mar Rojo. Yo saqué a los jóvenes hebreos del horno ardiente. Yo soy el que resucitó al Hijo de Dios". ¡Aleluya! "Yo soy el que envió el Espíritu Santo, en el Día de Pentecostés". Mirando a través

de Sus grandes alas, ¿no les gusta ver Eso? ¿No emociona Eso su corazón?

128 Esos aguiluchos dicen: "¡Oh, Mamá, claro que confiamos en Ti! Eres poderosa y grande".

129 Salga alguna noche y mire arriba al sistema solar. Hace algún tiempo, me llevaron al Monte Palomar. Y allí, a través de un cristal, uno podía ver ciento veinte millones de años luz en el espacio. Calcule cuántas millas son, cuántas. ¿A qué velocidad viaja la luz? Y ciento veinte millones de años luz espacio, y más allá todavía había lunas, y estrellas, y mundos. "¡Cuán grande eres Tú! ¡Cuán grande eres Tú!". Sus aguiluchos comenzaron a mirar alrededor. "¡Cuán grande eres Tú"!

130 Aquí hay una flor. Murió. Cayó en la tierra, pero aquí vuelve de nuevo. "¡Cuán grande eres Tú"!

131 Aquí hay un pobre anciano demacrado enfermo de cáncer, y se hace una oración por él. Acto seguido, Uds. lo ven, un gran hombre robusto de cara colorada. "¡Cuán grande eres Tú! ¡Cuán grande eres Tú!".

132 Veo a una mujercita vil allá en la calle, que ni siquiera los perros querrían mirarla. Deje que el poder de Dios capte su atención alguna vez, ella gritará: "¡Cuán grande eres Tú!". Ella se despojará de todo peso y pecado que tan fácilmente la asedia. Cuando menos lo piensan, ella ya es una persona de apariencia santa. Ella estará afuera con un tratado del Evangelio bajo el brazo, haciendo algo.

133 Deje que ese contrabandista, allá en la esquina, ese hombre asqueroso, deje que una vez mire hacia arriba y vea. "¡Cuán grande eres Tú"! Miren cómo deja de vender su whisky, deja de beber y fumar, sus cigarrillos y puros, deja de mentir, y demás. Y a la calle se va, con una Biblia en la mano, testificando de la gloria de Dios: "¡Cuán grande eres!".

134 Deje que Dios extienda ese Nuevo y Antiguo Testamento sobre Ud., una vez. Miren a través de Sus páginas y vean Lo que es. Uds. oirán una Voz clamando desde Allí, diciendo: "El mismo ayer, hoy, y por los siglos. Lo que hice por ellos, lo haré por ti. Y yo soy el mismo. Yo soy Jehová. Yo no cambio". Me siento muy religioso ahora mismo. ¡Oh, vaya! ¡Cuán bien Lo sé! Es la Verdad.

135 Ahora, la madre lo ha decidido, esos aguiluchos no van a ser gallinas. Pero ella está decidida a que no lo serán. ¿Saben Uds. lo que ella hace entonces? Después de que ella se pavonea arriba y abajo en el nido, y extiende su . . . Dice: "Mira, cariño, lo grande que soy. Mira aquí. Vas a tener que confiar en mí. Voy a llevarte a un lugar donde tendrás que confiar en mí".

136 ¿Cómo sé yo que Dios no ha enviado algunas personas enfermas aquí esta tarde, de esa misma manera? Lo puso a Ud. en un lugar donde el médico . . . Ud. dice: "Yo soy Cristiano,

Hermano Branham". Lo sé. "Y tengo el Espíritu Santo, y heme aquí, sufriendo".

137 ¿Cómo sabe Ud. que Jehová no solo está tratando de que Ud. mire a través de esas alas y vea cuán grande es Él? "¡Lo grande que soy! Voy a hacer algo por ti, para que tengas que confiar en Mí". Allí lo tienen. "Y primero quiero que sepas en qué estás confiando. ¿Ves Mis grandes alas?".

138 Luego, pasados unos días, ¿saben lo que hace esa madre? Mientras esa cama esté blanda, esos aguiluchos no quieren dejarla. Correcto. ¿Saben lo que hace ella? Entra allí mismo y con su pico rasga cada pizca de esa piel de allí, y la saca del nido. Ella está decidida a que ellos no se adapten al mundo. Así es.

139 Eso es lo que hace Dios, a veces. ¡Oh!, Uds. piensan en todo lo grande y todo lo ostentoso, y todo. No busquen eso. Pues, Uds. están a un millón de millas de pentecostés. El pueblo pentecostal no buscaba cosas fáciles. Ellos vendían lo que tenían y se lo daban a los pobres, y salían con Cristo, solos. Y, hoy, tenemos que tener una flota de Cadillacs antes de poder ser espirituales. ¿Qué ha sucedido? Algo anda mal, en alguna parte.

140 A mí, permítanme tomar el camino con los pocos despreciados del Señor; he comenzado a caminar con Jesús. Señor, ayúdame a entrar, bajo la circunstancia que sea.

141 La gente le teme al nuevo Nacimiento. Eso es lo que pasa, le temen a nacer de nuevo.

142 Todos saben que cualquier nacimiento, no importa dónde sea, es algo sucio. Si es en un corral de cerdos, o en un montón de paja, o en un cuarto de hospital decorado de rosa, un nacimiento es algo sucio. Y la gente no quiere ensuciarse.

143 Pero, se los digo, yo no quiero encontrarme con Dios a mi manera; quiero entrar al nuevo Nacimiento como dice Dios. No me importa si tengo que llorar, gritar, hablar en lenguas, lo que sea que tenga que hacer. No me importa cuántos vecinos hablen de mí, déjenme nacer de nuevo.

144 No me importa la clase de condición, así tenga que arruinar toda reputación. En realidad, da igual, no la tengo; es una cosa que no tuve que dejar. Yo no tenía prestigio ni reputación. Yo solo era un montañés, para comenzar, así que no tenía nada. Pero a mí—a mí—a mí no me importa qué sea, estoy dispuesto a perder cualquier cosa y llegar a ser un tonto por el Reino de Dios. Si quieren llamarme: "Un santo rodador, o un espiritista, o un diablo, o un adivino", a mí no me importa lo que digan.

145 Yo quiero a Jesús. Ese es nuestro objetivo principal. A la altura que sea, no me importa. Yo quiero encontrarme con Él a Su altura; no en el, lo que yo pienso que es correcto, o lo que alguien dice ser correcto. Yo quiero lo que Dios dice que es correcto. Eso es. Si Él dijo que, "Él es el mismo ayer, hoy, y por los siglos", yo

quiero verlo a Él en ese nivel. Si tengo que predicarle a un montón de postes, y comer galletas de soda, y beber agua de arroyo, aún quiero el Evangelio. Yo quiero a Cristo a la altura en que Cristo venga.

146 Ella entra allí y saca toda esa suavidad. Cada vez que esos aguiluchos empiezan a posarse, están sobre un zarzal; está un poco espinoso. Ella . . .

147 Eso es. Dejen que el diablo, mientras estén como . . . "¡Oh!, ¿fuiste salvo anoche?".

"Sí. Ajá. Sí. Lo fui".

"Eso es . . . ¡Oh, me alegro mucho por ello!".

148 Pero, Ud. comienza a vivir la vida, inmediatamente ellos dicen: "¡Santo rodador! ¡*Fulano de Tal*! ¡Oh, ya veo con qué grupo estás!". ¿Ven?

149 Él permite que Ud. se espine, de vez en cuando. Él no quiere que Ud. se acostumbre a este mundo, ¿ve Ud.? Él quiere que Ud. llegue a . . .

150 Esa madre no quiere que esas gallinas . . . que esas águilas lleguen a ser gallinas. Ella quiere que salgan de ese nido. No importa si están en la roca, o dónde estén, ella tiene algo mejor para ellos.

151 Dios tiene algo mejor para la Iglesia. No solo se acomode: "Soy un pentecostal".

152 Alguien dijo una vez, dijo: "Hermano Branham . . . ". Un anciano allá en Arkansas, él había sido sano. Andaba caminando al día siguiente con sus muletas. Él llevaba vendiendo lápices en la calle años y años. Caminaba alrededor con un gran cartel: "Ya no las necesito, desde que Jesús vino a mí", caminando alrededor. Y esa noche, él estaba parado entre la congregación, como *aquí*, en el Auditorio Robinson Memorial en Little Rock. Y él dijo: "Un minuto, Hermano Branham" (mientras yo predicaba). Él dijo: "Un minuto". Dijo: "Sabe, cuando Ud. predica . . . ". Él era nazareno. Dijo: "Sabe, Ud. predica como un nazareno. Y luego me fijé en que la mayoría de las personas aquí son pentecostales. Y ahora alguien me dice que Ud. es bautista. Yo no lo entiendo".

153 "¡Oh!" le dije, "eso es fácil. Soy un pentecostal nazareno bautista". Eso exactamente. Sí, señor. ¡Oh, hermano!, ¡esas marcas!

154 Yo solía sentarme allí, cuando arreábamos el ganado a las montañas, con mi rodilla allí sobre el cuerno de la silla de montar, observando a ese guardabosques vigilando el ganado que pasaba. El nuestro era el Tripod. El de Grimes allá arriba, era un Diamond T-bar. Pasaban muchas de esas diferentes barras y diferentes marcas. El guardabosques no le prestaba mucha atención a la marca. Él vigilaba por la marca de sangre.

155 Amén. Eso es lo que Dios va a mirar. Él está mirando la marca de Sangre. A Él no le importa qué marca Ud. tenga. ¿Por qué? (Solo las Hereford de pura sangre podían entrar a ese pastizal.) Y nada puede entrar por las puertas del Cielo sino un nacido de nuevo, por medio de la Sangre de Jesucristo. No me importa lo que Ud. haga, lo intelectual que Ud. sea, o cuán buen predicador Ud. sea, o cuán buen miembro de iglesia Ud. sea. A menos que Ud. haya nacido por medio de la Sangre de Jesucristo, teniendo una marca de Sangre, Ud. nunca entrará. Solo así será. "Cuando Yo vea la Sangre, pasaré de vosotros". Solo así. Él los dejará entrar cuando la marca de Sangre esté correcta. Dios buscará por la Sangre de Su Propio Hijo sobre la Iglesia.

156 Esta madre águila, ella observa esos aguiluchos, ¡oh, cada vez! Ellos no se pueden sentar. Ellas están por todas partes, espinas, espinas, espinas.

157 Ahora, hay algo más que hay que hacer con esa Iglesia Pentecostal en ese nido, para que no se queden en el nido. Está bien. Ahora, no estoy pateando en contra de las organizaciones. Ahora, no piensen eso. Pero, lo que trato de decir, es que ese no sea su lugar final de destino. Uds. están bien. Me gustan las organizaciones. Yo pertenezco a todas ellas. ¿Ven? Seguro que sí. Sí, señor. Yo nací en eso. Todos están en la iglesia; yo nací allí. Pero no solo lleguen hasta allí, no se detengan en esa organización. Sigan adelante con Dios, hasta que—hasta que puedan salir de allí volando solos.

158 Ahora, lo primero que pasa es que, cuando la madre lo ha decidido, ella les va a dar a sus hijos una pequeña experiencia. Ahora, que ellos se unan a la iglesia y todo está bien, pero comienza a ponerse espinoso. Algo anda mal. Entonces la madre llega allá delante del nido, un día. Ella mira a esos pequeños, y tienen muchas plumas sueltas. Ella sabe que si lleva a esos pequeños a esas corrientes de aire arriba, con esas plumas sueltas, se romperán el cuello.

159 Y déjenme decirles, si la iglesia pentecostal no se limpia bien, ellos también se van a romper el cuello. Uds. solo recuérdenlo. Hay demasiadas plumas sueltas; eso es lo que sucede.

160 ¿Saben lo que hace ella? Sube al nido, y con sus grandes alas comienza a abanicarlos *así*. ¡Oh!, si Ud. nunca se ha parado detrás de un avión, allí lo sabrá, las plumas sueltas vuelan por todos lados cuando ese viento recio comienza a barrer las plumas de esos pequeños.

161 Déjenme decirles, la iglesia necesita un sacudimiento del nido hoy, con un Viento recio, para que saque todo el mundo de la iglesia pentecostal, pudiendo ellos volar solos. Necesitamos otro avivamiento del Evangelio a la antigua, enviado del Espíritu Santo, nacido de Dios. Eso exactamente. No necesitamos un nuevo presidente; tenemos uno, un dandi. No necesitamos nuevos

alcaldes de la ciudad, o lo que sea. Eso no es . . . Ese es asunto de ellos. Pero lo que necesitamos, como ministros, es predicar el Evangelio y traer a la iglesia de vuelta a pentecostés, traerla de vuelta a una experiencia de águila. Eso es lo que necesita la iglesia. Eso es, ¡oh, solo . . . ! Uds. no tienen por qué ser gallinas. Uds. son águilas. Ud. tiene que tomar Alimento de águila.

162 Y aquí estaba ella, sentada allí, sacando todas esas plumitas viejas. Pues, si no lo hace, ellos . . . Si no, no tienen suficientes plumas para tomar el vuelo, ella no los llevará, hasta que todas esas plumitas de bebé les sean sopladas.

163 Entonces ella sube allá, y grita. Está lista para darles una experiencia entonces. Ella extiende sus grandes alas de cuatro metros veinte así. Esos aguiluchos se estiran, y se suben. Ella entonces les está hablando, porque ellos han oído su voz. Saben que pueden confiar en ella en cómo volar. Ella dice—dice: "Ahora, hijos, los voy a llevar a que vuelen solos". Cada uno pasa, y levanta su piecito, y lo engancha en el ala, y clava su pico en una de esas plumas. Pues, no se puede soltar. Podría sostener a cincuenta águilas, con la firmeza de esa pluma en su ala. Y agarra la pluma *así*, y la madre levanta sus alas *así*, y vuela de la roca.

164 Aquí va ella, elevándose, arriba, arriba, arriba, hasta que llega muy alto en el azul, a mucha altura. Esos pequeños nunca habían estado allí antes. ¡Oh, lo están pasando de maravilla!

165 Lo primero, Uds. saben, ¿saben lo que hace ella? Se da vuelta y se los sacude, a cada uno, al aire. Son águilas. Deberían saber cómo volar. Seguro que sí. Ella los sacude rápidamente, quedando a solas. Bueno, algunos de esos pequeños . . . Ella grita: "Muy bien, niños, Uds. son águilas. Vuelen".

166 Mientras Ud. diga: "Bueno, yo pertenezco a *esta* iglesia. Eso se lo digo. De *Eso* yo no sé". Uds. nunca volarán. Ajá. Ajá. Muy bien. Ud. necesita ser desprendido alguna vez, arriba en los aires.

167 Esos aguiluchos comienzan a volar. Ella grita: "Aleteen, hijos. Sigan aleteando su pequeña fe, arriba y abajo. Están lo suficientemente alto ahora para no tocar la tierra". ¿Saben qué? Entonces lo que ella hace, es que sale disparada hacia un lado, para observarlos y vuela alrededor. Y aquí están, tal—tal como un avivamiento pentecostal, dando vueltas y vueltas, uno sobre el otro, y el otro, solo aleteando, haciendo todo lo que se les ocurre. A ellos no les importa. Ellos tienen una confianza suprema en su mamá que está allí observándolos.

168 ¿Cómo debería actuar la iglesia? Si una de esas pequeñas águilas pierde el equilibrio, ella baja con esas grandes alas y la levanta, y la lleva de nuevo a la gracia. Ahora, esa no es enseñanza bautista; esa es la Biblia. Así que, eso lo trae de vuelta. Y vuelve y lo desprende; deja que comience de nuevo. Amén.

169 Esas águilas tienen confianza en su madre, confianza suprema, que esa madre los ayudará y los levantará de nuevo.

Sostenidos en las alas de un águila, y los lleva allá arriba y los desprende de nuevo. Que él comience de nuevo. Si Ud. . . .

170 "Si caigo o si fallo, permíteme levantarme e intentarlo de nuevo, ¡oh Señor!". Vaya de nuevo. Dios lo levantará de nuevo, lo llevará allá arriba y lo sacudirá de nuevo. Trate de equilibrarse, y solo siga adelante. Solo siga aleteando hasta que aprenda a volar. ¡Oh, vaya! La pobre gallina no sabe nada de eso. No sabe nada de eso, porque nunca ha estado allá arriba; ninguno de sus antepasados allá arriba. Lo único que sabe es unirse a la iglesia y sentarse, ¿ven?, en el corral. No sabe mucho de aquello.

171 Una vez un hombre estaba poniendo una gallina, y no pudo hallar suficientes huevos. Y había encontrado un nido de águila, así que subió allá y tomó un huevo de águila y lo puso debajo de la gallina. Y cuando ese montón de polluelos empolló, esa águila era un animalito de aspecto extraño, para los demás pollos.

172 Así es como vienen, uno en cada nidada. Así es como vienen. Eso es cierto. Y aquí estaba él, un pequeñín de aspecto raro.

173 Él no podía entender el cloqueo de la gallina, la pobre gallina allá en los—en los montones de estiércol en el patio: "Vamos a tener una cena social esta noche. Vamos a hacer todo *esto*, así. Cloc, cloc, cloc. Los días de los milagros han pasado. No hay sanidad Divina. Cloc, cloc, cloc, cloc". Comiendo esa cosa sucia de fiestas de Bunco, y juegos, y sin ropa, y todo eso así, televisiones y toda esa clase de insensatez.

174 Ese pequeño era un águila. Eso no le caía bien a él; le hacía vomitar, ese olor. Él decía: "Vaya, nunca podré con eso". Caminando por ahí, vaya, era un pequeñín de aspecto raro.

175 Ellos le decían: "¡Oh, vamos, cariño! Tendremos una gran fiesta esta noche. Vamos a comer".

176 Él no quería nada de esa cosa. Él caminaba alrededor y miraba. "¿Qué? Soy un pato raro aquí".

177 Y déjeme decirle algo, hermano, cuando un hombre nace para ser un hijo de Dios, los viejos credos y denominaciones nunca lo saciarán. No, señor. Las cosas del mundo, juegos de baloncesto y fiestas, y—y juegos de mesa, y toda esta clase de entretenimientos que las iglesias modernas tienen hoy en nuestro día. Con razón, dicen a una voz: "¿Dónde está Dios?". Ellos han contristado a Dios de ellos. Es la pura verdad. Sí, señor. A las gallinas les gusta esa clase de cosas, pero a las águilas no. Eso no es alimento de águilas.

178 Él caminaba allí, alrededor. Y, vaya, todos los . . . todos ellos miraban alrededor. Todos corrían a *este* cierto lugar. Solo . . . Ella escarbaba algunas cosas de aspecto más inmundo, y ellos corrían y se las comían. ¡Ah! "¡Oh, ven, ven, únete a nosotros"!

179 Pero él era una persona separada. Sí, señor. Él no quería nada de esa cosa. A él no le parecía bien. No olía bien. No había la clase

correcta de atmósfera por allí. A él no le gustaba eso, para nada. Él decía: "No, no".

180 Y un día, la madre águila vino a buscarlo. (Estoy tan contento de que Él haya venido por mí.) Voló sobre el corral, miró allá abajo y vio a su pequeño. Y ella gritó. Dijo: "Cariño, tú no eres una gallina; eres mío". Cuando él escuchó esa voz, levantó la vista. Eso sonó bien. Su naturaleza era de águila; su naturaleza.

"Jesucristo el mismo ayer, hoy, y por los siglos".

"Amén", gritó él en respuesta.

181 "No améis al mundo ni las cosas del mundo; si lo hacéis, el amor de Dios no está en vosotros".

"Amén", dijo él. "Eso suena bien".

182 "Cuando regrese, cariño, podrás saltar. Lo único que tienes que hacer es batir tus alitas de fe. Eso te llevará".

"¿Cómo voy a salir de eso, mami"?

183 "Solo aletea, es todo. Saldrás directamente. Solo toma tu fe y da un paso a ello. Saldrás disparado porque eres un águila, para empezar. Seguro. Eres un águila, para comenzar. Agita tus alas". Ella estaba revoloteando, arriba. "Tú pareces ser uno de los míos allá abajo, donde estás".

184 Y el pequeño saltó con sus patas, rebotó arriba y abajo, cuatro o cinco veces, Uds. saben, como si palmeara sus manitas, o alas, juntas, así. Y de repente, alzó sus pies del suelo.

185 Pero ¿saben lo que hizo? Esta pequeña águila se posó justo sobre un poste en el corral, justo en medio de una gran denominación pentecostal. ¿Saben qué? La madre águila voló de nuevo. Ella la miró, con pantalones puestos, el cabello corto, cara pintada. Le dijo: "Cariño, pareces más un buitre pentecostal que un águila pentecostal. Tendrás que lavarte un poco más, o ni siquiera podré alcanzarte". Correcto.

186 No es mi intención herir sus sentimientos, pero quiero trasquilarles algo. Permítame decirle, hermano. Pues, la iglesia pentecostal necesita una limpieza, desde el púlpito hasta las bancas, seguro que sí, dejar a un lado el peso. Con razón no podemos tener un avivamiento, comiendo cosas de buitres, quedándose en casa por la noche para ver su televisión favorita en lugar de ir a su reunión de oración. Usando estas viles . . . Las mujeres usando estas ropas, y los hombres tomando un traguito social, y contando chistes sucios y cosas entre ellos. ¿Qué quieren decir, varones? Dios nunca podrá extender la mano abajo entre un desorden como ese.

187 Uds. pueden tener las iglesias más grandes que haya en el país; pudieran tener más dinero del que hayan tenido antes. Eso no tiene nada que ver en el asunto. Ud. pudiera asociarse con lo que llama, un mejor grupo intelectual. Ud. pudiera usar mejor

ropa, pero, hermano, Dios quiere un corazón limpio y manos limpias. Él quiere una iglesia limpia, entonces Él Mismo puede mostrarse.

188 Cuando Dios extiende Sus grandes alas y muestra Su poder, que Él es el mismo ayer, hoy, y por los siglos, el águila dice: "Sí, Señor. Eso es lo que quiero; es por lo que estoy peleando. Voy por eso". Seguro. Él es el mismo ayer, hoy, y por los siglos.

189 Vaya, ¿a dónde se fue nuestro tiempo? Yo—yo ahora tengo ganas de predicar. Yo solo . . . Pero—pero nosotros . . . ¿Dónde?

190 ¡Oh! Lo que la iglesia pentecostal necesita es una limpieza. Necesita un lavado. Necesita un restregado, una santificación. Pueblo, Uds. no son del mundo. No se molden como otras personas. No traten de moldearse como alguna estrella de cine. Ud. es una hija de Dios. Ud. es un hijo de Dios. No traten de ser un Matt Dillion o alguien. No traten de ser un Peabody Ernie, o como se llame, o alguno de esos hombres. Ud. no . . . [Cinta en blanco—Ed.] "No améis las cosas del mundo. Si amáis al mundo, o las cosas del mundo, el amor de Dios ni siquiera está en ti". Yo sé, hermano, que eso es repugnante. Eso da náuseas.

191 Mi mamita sureña solía decirme eso. Todos nosotros niños veníamos el sábado en la noche a una gran tina de cedro, y ella vertía agua en ella, y—y bañaba al pequeño. Y yo era el último de diez. Y yo me daba el último baño en la misma tina de agua, solo que un poco más tibia. Y luego mamá tomaba la . . . Éramos tan pobres, que . . .

192 Ella tomaba pieles de carne y las derretía, para sacarles la—la grasa. No podíamos comprar manteca, así que ella le sacaba la grasa a eso, para ponerla en el pan de maíz. Y teníamos chícharos, hojas de nabo, y pan de maíz. Y—y nos daban nuestro . . .

193 Teníamos alergias y cosas, y mamá, cada sábado en la noche, nos daba una dosis de aceite de ricino. Yo—yo ni aun hoy puedo soportar esa cosa, el olerla. Y me acercaba a ella, tapándome la nariz. Le decía: "Mamá, no, no, no. Es que no puedo soportarla".

194 Ella me daba un buen dicho. Decía: "Hijo, si no te da náuseas, no te hará ningún bien".

195 Así es con la predicación, esta Palabra. Si Ella no le da unas buenas náuseas, para que su gastronomía espiritual comience a funcionar, no le hará ningún bien. Así es. La Palabra lo hace a Ud. libre, y verdaderamente libre, corta los grilletes. ¿Lo creen?

196 La iglesia necesita un avivamiento del Espíritu Santo; necesita una limpieza de la casa. Estas son águilas. No los alimenten con comida de pollo; son águilas. Sáquenlos allá donde tengan que volar o morir. Así de sencillo. Y Dios cuidará de Su herencia. Él nunca está demasiado lejos; Él siempre está cerca, para levantarlo a Ud. ¿Lo creen?

Inclinemos entonces nuestros rostros para orar.

197 ¿A cuántos les gustaría ser recordados ahora? Y decir: "Señor, ten misericordia de mí. Dame pensamientos de águila. Dame deseos de águila. Dame vida de águila. Permíteme volar allá en Tu azul, Señor, donde todo es posible para aquellos que creen. Crea una fe en mí. Permite que mis alas crezcan. Que mis músculos, alrededor de mis alas, crezcan hasta que realmente pueda ver a Jesús". ¡Oh, Dios los bendiga!

198 Padre Celestial, ¡oh!, el—el Mensaje pudiera haber sonado crítico, Señor, pero no fue con esa intención. Solo fue una pequeña, la única manera que tengo para hacerle saber a la gente, Señor, lo que yo creo, que Tú estás tratando de llegar a ellos, para sacudir la iglesia. Esta gran herencia Tuya, esta gran iglesia Pentecostal, gran iglesia, como es; Tú has sacudido toda clase de dones alrededor de ellos, toda clase de señales y prodigios, y a veces se sientan como gallinas. ¡Oh, Dios, permíteles ver que son águilas! Ellos pueden volar, simplemente tomar su fe y volar lejos de ello, apartarse de este viejo dicho: "Eso no puede suceder; eso no existe". ¡Oh Dios!, oro que bendigas a cada uno aquí en esta tarde, y que cada uno de ellos sobrevuele muy cerca bajo las alas de Jehová. Concédelo, Padre. Te los presento a Ti, en el Nombre de Jesús, Tu Hijo. Amén.

199 Depende del Señor Dios, lo que Él haga. Ahora vamos a tener la línea de oración, para que podamos salir aquí. Quiero que vayan a la iglesia esta noche. Dios les bendiga. ¿Aman al Señor? Amén.

200 Cantemos una vez más, para poder oírlo en Tulsa, este gran grupo.

Yo Le amo, yo Le amo
Porque Él me amó primero
Compró mi salvación
En el Calvario.

201 Muy bien.

Yo . . .

Hagamos que resuene ahora, para Él. El mensaje ha terminado. Adorémosle.

. . . Yo Le amo
Porque Él me amó primero
Y me compró la salvación
En el Calvario . . .

202 Ahora inclinemos nuestros rostros, y levantemos nuestras manos, mientras la multitud se aquieta ahora.

Yo Le amo, yo Le amo

Acércate, Señor.

Porque Él me amó primero
Y compró mi salvación

En el madero del Calvario.

203 ¿Cuánto era, cien o cincuenta? ¿Cincuenta? Ud. que tiene la tarjeta de oración número uno, levante la mano. Póngase de pie si puede. Tarjeta de oración número uno, H. H, número uno, levante la mano. Tarjeta de oración número uno, levántese. ¿Es Ud. la—es Ud. la persona, señora? H, número uno, pase por aquí mismo. H, ¿número dos?

204 [Cinta en blanco—Ed.] "...ovejas perdidas de Israel". ¿Es así?

205 Ahora, ¿cuántas tribus de personas hay en la tierra? Tres tribus: el pueblo de Cam, Sem y Jafet. Ahora, esos son el judío, gentil, y samaritano, que es mitad judío y gentil. ¿Se han enterado?

206 ¿Cuántos saben que Jesús le dio a Pedro las llaves en Pentecostés, antes? Así es. Él abrió, las llaves del Reino, en Jerusalén, para los judíos. ¿Es así?

207 Felipe fue y los bautizó allá en Samaria. Porque aún no había venido sobre ellos el Espíritu Santo, porque Pedro tenía las llaves; bajó y les impuso las manos, y recibieron el Espíritu Santo, los samaritanos. ¿Verdad que sí?

208 Allá en la casa de Cornelio, ¿quién fue llamado allá? Pedro.

209 Desde entonces, no se ha dicho nada más al respecto. Sí. Todas las generaciones tenían el... Todas las tribus tenían el Evangelio abierto: Cam, Sem, y el pueblo de Jafet.

210 Ahora, si se fijan, quiero que observen. Ahora, había dos clases de personas, dos de las tribus, esperando un Mesías. ¿Quién era? ¿Y quién era? Era judío y samaritano. Pero, los gentiles, nosotros, nosotros éramos los anglosajones. Teníamos un garrote en la espalda, adorando a un ídolo. No estábamos esperando a ningún Mesías.

211 Ahora, solo mantengo su atención, si puedo, hasta que la—la línea de oración esté lista, que todos puedan estar listos para entrar a su línea.

212 Ahora, nosotros no estábamos esperando a ningún Mesías, así que no recibimos ninguno. Por tanto, pero, ahora, a aquellos que Lo estaban esperando, Él se les apareció. Ahora, ¿cuántos creen eso?

213 Bueno, ahora—ahora, después de que ellos rechazaron a su Mesías, entonces, recuerden, Él fue a los judíos. ¿Qué clase de señal mostró? Él conocía el secreto de sus corazones. Ahora, ¿qué dijo la iglesia ortodoxa acerca de Él? "Él es Beelzebú, un adivino".

214 Jesús dijo: "Yo los perdono por eso. Pero algún día el Espíritu Santo vendrá para hacer lo mismo, y hablar en contra de Él,

nunca será perdonado en este siglo, ni en el mundo venidero". ¿Correcto?

215 Ahora fíjense, Él hizo esa señal delante de los judíos; Él lo hizo para los samaritanos; pero nunca para los gentiles. Ud. no puede encontrar ni un solo caso de eso. No, señor. Pero antes de que Él se fuera . . . Ahora, Él le dijo a la mujer . . . Ahora observen a esta mujer, esa prostituta, según la llamamos.

216 Ella sabía más de Dios que la mitad de los predicadores en los Estados Unidos. Así es. Son muy intelectuales; ellos—ellos no tienen cabida para la experiencia sobrenatural. Muchos de ellos son buenos hermanos Cristianos sobrenaturales, pero algunos de ellos aún son gallinas.

217 Entonces, ella se dio la vuelta. Y esa mujercita . . . Él salió, envió a Sus discípulos, se sentó aquí. Porque, el pueblo samaritano estaba buscando . . . ¿Cuántos saben que los samaritanos estaban esperando esto, el Mesías? ¿Lo creen? Bueno, permítanme citarles ahora San Juan 4. "Una mujer salió al pozo, una mujer de Samaria. Él dijo . . . ".

218 Ahora, mientras lo hago, del cuarenta al cincuenta, en H. Cuarenta al cincuenta, tomen su lugar. Muy bien. H, cuarenta al cincuenta, esas son todas las tarjetas de oración, tomen su lugar.

219 Ahora, fíjense, cuando Él fue al pozo ese día y se sentó, y los discípulos fueron al pueblo a comprar algunos víveres. Mientras ellos no estaban, una mujer de apariencia hermosa llego allí caminando, con una vasija en la cabeza. Y ella bajó la rondana, para sacar un poco de agua. Y ella oyó a Alguien decir: "Dame de beber". Entonces ella miró, vio a un judío.

220 Él apenas tenía treinta, pero la Escritura dice que aparentaba cincuenta. ¿Cuántos saben eso? "¿Eres un Hombre de no más de cincuenta años, y dices que has visto a Abraham?".

Él dijo: "Antes que Abraham fuera, YO SOY". Así es.

Así que dijeron: "No tienes más de cincuenta años".

221 Y allí estaba ella, allí junto al pozo. Allí estaba Jesús, sentado en una panorámica como esta. Y Él dijo: "Dame de beber". Ellos tenían una segregación en ese entonces, como antes la tenían allá en el sur, los de color y los blancos. Él dijo . . .

222 "No es costumbre que Tú, siendo un judío, me pidas a mí, una mujer de samaria", dijo.

223 Él dijo: "Mujer . . . " Escuchen ahora lo que les estoy diciendo. Se les pasará. "Mujer, si supieras con Quién estás hablando, si supieras, tú Me pedirías de beber. Y Yo te daría aguas que no vienes aquí a sacar".

Ella dijo: "El pozo es profundo; no tienes con qué sacarla".

224 Y luego continuó la conversación. ¿Qué estaba haciendo Él? Contactando su espíritu. Eso es exactamente lo que estoy

haciendo ahora mismo con Uds., tratando de mantener su atención.

Él dijo: "Tráeme de beber".

225 La conversación continuó hasta que Él descubrió cuál era su problema. ¿Cuántos saben lo que era? Ella estaba viviendo en adulterio. Así que Él dijo: "Mujer, ve a buscar a tu marido y ven acá".

Ella dijo: "No tengo marido".

226 Dijo: "Es verdad. Cinco has tenido, y con el que ahora vives no es tu marido".

227 Ahora, esa mujer. . . en su condición, siendo como nosotros lo pensamos. Ella, una prostituta, una mujer de mala fama, escuchen lo que ella sabía de la Escritura. Ella nunca lo llamó a Él como lo hicieron los predicadores: "Beelzebú, un adivino, un diablo".

228 Y cualquiera sabe que la adivinación es del diablo. Entonces, ¿qué es un adivino? Es un sujeto pervertido.

229 El diablo no puede crear nada. Él es, si él fuera un creador, él podría hacerse un mundo. Pero él puede pervertir lo que Dios ha creado. ¿Lo captan? Aquí, aquí, suena descortés, en una congregación mixta. Un hombre puede casarse con una esposa y vivir con ella como esposa, y la cama no está mancillada. El mismo acto con otra mujer, hasta ahí llega, ¿ven?, es pervertir la cosa correcta. ¿Entienden lo que quiero decir? Satanás pervierte.

230 Un adivino es un vidente pervertido de Dios, pervertido en las esferas del diablo.

231 Y luego, fíjense, ella no lo tildó a Él de eso. Ella dijo: "Señor, me parece que Tú eres un Profeta". ¿Cuántos saben que ella dijo eso? Muy diferente de lo que dijeron esos predicadores. Dijo: "Me parece—parece que Tú eres un Profeta".

232 Ahora observen. Escuchen. "Nosotros sabemos. Nosotros los samaritanos, se nos ha enseñado. Sabemos que cuando venga el Mesías, Él hará estas cosas". ¿Era esa la señal del Mesías? ¿Lo era? "Sabemos que cuando venga el Mesías, Él hará estas cosas. Pero ¿Quién eres Tú?".

Jesús dijo: "Yo Soy, el que habla contigo".

233 Ella corrió a la ciudad, y les dijo a los hombres: "Vengan, vean a un Hombre Quien me ha dicho las cosas que he hecho. ¿No es este el propio Mesías?".

234 Pero Él nunca lo hizo con los gentiles. Pero, ¿se lo prometió Él a los gentiles? Pues, hemos tenido dos mil años de entrenamiento, así como lo tuvieron los judíos y los samaritanos, entrenamiento, esperando un Mesías.

235 Ahora, Jesús dijo: "Como fue en los días de Lot, en Sodoma, así será en la Venida del Hijo del Hombre".

236 Ahora observen. En los días de Sodoma, tuvieron un avivamiento con los intelectuales, con Lot. Un Billy Graham moderno fue allá y predicó el Evangelio, los cegó. Pero observen lo que. . .

237 Abraham era la Iglesia, elegido, pentecostal, llamado fuera, separado de las cosas del mundo.

238 Ahora, hay pentecostales en la iglesia metodista. Hay pentecostales en la iglesia bautista. Los pentecostales no son una denominación; es una experiencia que cualquiera puede tener, que la quiera. El pentecostal denominacional no tiene exclusividad en ninguna de las Bendiciones pentecostales, si el católico puede tenerla. Ud. es pentecostal porque tiene una Bendición pentecostal en su corazón.

239 Así que, Abraham era el llamado fuera, y este Ángel había estado allí con Abraham. Y después de que el Ángel se fue. . . Él lo llamó: "Señor"; Elohim. ¿Cuántos saben que Elohim era el gran Jehová Dios? Seguro. El Señor Dios, y Él se sentó de espaldas a la tienda. Observen lo que Él le dijo a Abraham. Ahora, Él es un desconocido, nunca ha estado allí antes. Él dijo: "Abraham, ¿dónde está tu esposa, Sara?".

240 ¿Él cómo supo que él tenía una esposa? Y ¿cómo supo que su nombre era Sara? Ahora, la Biblia dice que Abraham le dijo que ella estaba en la tienda, detrás de Él; en la tienda, detrás de Él.

241 Él dijo: "Abraham, voy a visitarte según el tiempo de la vida, que Yo te prometí este hijo. Yo te lo voy a dar". Y Sara, no en voz alta, sino que se rio para sí.

242 Y el Ángel, de espaldas a la tienda, dijo: "¿Por qué se rió Sara?". ¿Ven eso? Jesús dijo que eso sucedería entre los gentiles, un poco antes del tiempo del fin, el Mesías descendería en la forma del Espíritu Santo.

243 ¿Qué fue lo primero que comenzó a hacer el Mesías cuando fue bautizado en el Jordán, con el Espíritu Santo, ¿qué hizo Él? Comenzó a sanar a los enfermos.

244 ¿Cuál fue Su última señal, y Su señal antes de que Él se apartara de ellos? Esa señal allí mismo.

245 ¿Qué trajo el avivamiento pentecostal? Sanidad de los enfermos, milagros y señales.

246 ¿Qué es lo último? Aquí está. ¿Cuántos allá afuera están enfermos y no tienen una tarjeta de oración? Levanten la mano. Tengan fe y crean. Alguien dice: "¿Eso qué tiene que ver, Hermano Branham?". Ese Espíritu de Dios, Aquel Quien hace la promesa, no puede fallar con la promesa. Uds. sin tarjetas de oración, les daré la espalda. Uds. oren. Y si Dios es Dios, si Su respuesta es verdadera, y les he dicho la Verdad a Uds. en estas semanas, que esta sea la señal de Su pronta aparición.

247 Cualquier mente normal y civilizada sabe que estamos al final de algo. La civilización no puede permanecer más tiempo. Ella solo está temblando y sacudiéndose. ¿Qué está esperando? Eso se ha—se ha atrasado bastante. "Como fue en los días de Noé", la paciencia. Ha pasado de tiempo, por causa de los Elegidos. Se ha pasado mucho, pero Dios está esperando para poner Su Iglesia en orden. Él está esperándolo a Ud. y a mí.

Que Él conceda la bendición. Ud. ore.

248 Cuando una mujer tocó el borde de Su manto. Algunas de Uds. mujeres allá ahora, que esto sea como una historia de la Biblia. Algunas de Uds. mujeres que creen ahora, y creen que tienen suficiente fe para creerle a Dios, creer que todo lo que Dios ha dicho es verdad. Y había una mujercita que tocó el borde de Su manto. Y cuando ella tocó Su manto, Él se dio la vuelta, dijo: "¿Quién Me tocó? ¿Quién Me ha tocado?".

249 Y todos ellos lo negaron. Le dijo: "Bueno, todos Te están tocando". Pedro Lo reprendió, dijo: "Todos Te tocan. ¿Por qué dijiste eso de esa manera?".

250 Él dijo: "Pero siento que Me he debilitado". Esa es la traducción correcta. "Virtud ha salido de Mí". Y *virtud* es "poder". ¿Cuántos saben eso? "Virtud salió de Mí".

251 Y Él miró alrededor, sobre la multitud, hasta que encontró a la mujercita. Y le dijo que su flujo de sangre había cesado, porque su fe la había sanado. ¿Es así?

252 La Biblia dice que, "Él es ahora mismo un Sumo Sacerdote que puede compadecerse de nuestras debilidades". Uds., los recién llegados, ¿lo creen?

253 Ahora, recuerden, sanar, si Él estuviera parado aquí con este traje puesto, que Él me dio, Él no podría sanarlo a Ud. Si Ud. viene aquí a la plataforma: "Señor, ¿me podrías sanar?". ¿Saben lo que Él les diría? "Yo ya lo hice. Yo *fui* herido por vuestras rebeliones. Por Mis llagas *fuisteis* sanados". La salvación y la sanidad son un producto consumado. Es su fe para aceptarlo.

254 Ahora, Él podría hacer algo para probar que es el Mesías. Ahora, estas cosas no prueban que yo sea un Mesías. Soy un pecador salvo por gracia. Y no importa cuánto Dios me unja a mí, Él tiene que ungirlos a Uds. también. Eso no funcionará solo conmigo. Se requiere de Ud., para que funcione. No importa cuánto el Espíritu Santo pueda caer sobre mí, tiene que estar sobre Uds. también. Pero si "Él es un Sumo Sacerdote que puede compadecerse de nuestras debilidades" y la Biblia dice que, "Él es el mismo ayer, hoy, y por los siglos", entonces Él actuará de igual manera. Él está aquí, en nosotros. ¿Lo creen?

Ahora, todos, permanezcan sentados, sean reverentes, oren.

255 Y que el Señor Dios conceda eso. Simplemente, Señor, por favor. Estas personas encantadoras . . . Soy . . . Señor, Tú conoces

mi propósito al estar aquí. Y oro que Tú les permitas ver, aunque solo sea esta vez, les hagas saber que la Venida del Señor está a la mano. Hazles saber que estos Mensajes crueles, al parecer, que los sacude, no es para hacerme el listo, no ser mi . . . de mí mismo. Sino porque Tú lo has ungido, y así lo has dicho. Pruébalo, Señor. Yo he hablado por Ti. Habla por mí, Señor, que mis palabras son veraces, porque vienen de Ti. Lo pido en el Nombre de Jesús. Amén.

Reciban su llamado. Que no se les pase su día.

256 ¿Cuántos en esta línea de oración son desconocidos para mí? Levanten la mano, todos los que son extraños. Todos Uds. que están allá afuera, extraños, levanten sus manos.

257 No conozco a nadie más que a Gene Goad sentado aquí, a Pat Tyler allí mismo. Esos son los únicos que veo. Mi hijo parado allá atrás, el único que conozco.

258 Esa mujer sentada allí frotándose los ojos, con el sombrero rojo puesto, sentada allí mismo. ¿Cree Ud. que Jesús la escuchó cuando Ud. Le pidió que sanara esas jaquecas de sinusitis? ¿Cree Ud. que Él la escuchó? Ud. estaba orando por eso, ¿verdad? Si es así, pónganse de pie. Si es Verdad, levante la mano. Si yo no la conozco, y Ud. no me conoce a mí, levante la otra mano, ambas manos. [La hermana dice: "Yo lo he visto antes".—Ed.] ¿Señora? ["He estado en avivamientos antes".] Ud. ha estado en mis avivamientos, antes. Pero, quiero decir, que yo no la conozco. ["No".] No. Muy bien. Muy bien. Ahora han cesado. Ud. puede irse a casa y estar bien.

259 Quiero preguntarles algo a Uds. ¿Qué tocó esa mujer? Aquí está mi mano, yo no recuerdo que . . . Ella ha estado en reuniones. Ahora Uds. pudieran decir: "¿Qué tal alguien allá arriba en el balcón, o *aquí* abajo, tal vez en una reunión alguna vez?". Yo nunca sabría quién era Ud. Lo único que sé, es que Ud. acaba de . . . Solo que Ud. estaba aquí en la reunión. Y allí está ella. Ella tocó Algo. Y qué hizo . . .

260 Dije, hace un rato, que esa Columna de Fuego. ¿No La ven Uds.? ¿Cuántos tienen la fotografía de Eso ahora? La tienen aquí en la reunión. Ahora, Eso parece la Columna de Fuego. ¿No es así? Y ahora, la vida de Aquello, ¿qué produce? Lo mismo. No soy yo, ahora. Eso, ¿qué produce Eso? Las mismas obras que hizo cuando estaba en el Hijo de Dios. Ahora está en hijos e hijas adoptados de Dios, por la gracia del verdadero Hijo de Dios.

261 Allí mismo, señor. ¿Quiere Ud. sanar de ese problema del corazón? ¿Cree que Dios le sanará, estando allí mismo? Ud. estaba mirando, pensando, y de repente una sensación rara se apoderó de Ud. Así es. Yo no lo conozco. ¿Verdad? Ud. no me conoce y yo no lo conozco a Ud. Si es así, levante la mano. ¿Cree Ud. que su problema cardíaco ha desaparecido? Mueva su mano. Muy bien, entonces se ha ido. ¿Ven?

¿Creen Uds.?

262 Aquí hay una señora sentada *aquí* afuera. ¿No pueden ver esa Luz sobre esa mujer? Ella tiene problemas en la vesícula biliar. Ella se lo va a perder. (Dios, ayuda.) Señorita Small, ¿cree Ud. que Dios la sanará de ese problema de la vesícula biliar? [La hermana dice: "Amén".—Ed.] Entonces póngase de pie. Ud. tenía más fe de lo que pensaba que tenía. Yo no conozco a la mujer. Esa fue la gracia de Dios. Si somos desconocidos, mueva sus manos *así*, dama. Allí. Yo no la conozco. Pero lo que Él le dijo, ¿es la Verdad? Levante la mano. ¿Lo que Él dijo? Muy bien. Entonces tenga fe, váyase a casa y sea sana.

¡Si podéis creer!

263 Esta señora sentada aquí mismo, con problemas abdominales, en el abdomen. Sí, Effie, es de la que estoy hablando. Ponte de pie, Effie. ¿Era ese su problema? [La hermana dice: "Cierto".—Ed.] Yo no la conozco. Si eso es verdad, levante sus manos. Yo nunca la he visto en mi vida. Dios en el Cielo lo sabe. Váyase a casa. Se acabó. Dios la bendiga.

264 Si Ud. muere en sus pecados, no será la culpa de Dios. Ud. pudiera ser muy leal a una iglesia, pero un pecador es un incrédulo. Tengan fe en Dios. Muy bien.

265 Ahora, estas personas aquí, esta es una línea de oración, para poner las manos sobre los enfermos. ¿Lo van a creer Uds. pase lo que pase? Ahora, esa es gente sin tarjeta de oración, donde está la línea de discernimiento allá afuera sin tarjeta de oración. Ahora, el resto de Uds. comiencen a creer.

266 No se muevan. ¿Ven? Cada uno de Uds. es un espíritu. ¿Ven? Cada uno de Uds. es un espíritu. ¿Sabían eso? Si no, Ud. estaría muerto. Así que, es de su espíritu de lo que estoy hablando, no de Ud. Es su espíritu.

267 Venga aquí, señora. ¿Cree Ud. que yo soy el siervo de Dios? [La hermana dice: "Sí, señor".—Ed.] Somos desconocidos el uno para el otro. ["Sí, señor".] No nos conocemos. Si es así, para que la congregación allá en el balcón entienda, solo levante la mano, si somos extraños, nunca nos hemos conocido. Aquí hay una panorámica. Siendo que la primera en la línea era una mujer, aquí está San Juan 4, un hombre y una mujer se encuentran por primera vez en la vida. Si este es el Espíritu de Cristo aquí entre nosotros, entonces Él obrará las obras de Cristo.

268 Por favor, no se mueva. Ahora, Ud. acaba de arruinar el—el... Ud.—Ud. le hace daño a otros. ¿Ven? Yo tengo control de cada uno de Uds. Estoy tratando de ayudarlos. Estén muy quietos y reverentes. Muy bien.

269 Si el Señor Dios me dice algo acerca de Ud.... Si subo aquí... Quizás Ud. está enferma. Puede ser que no lo esté, pero si—si lo está, y yo vengo aquí y simplemente pongo mis manos

sobre Ud., dijera: "Ud. va a sanar, señora", Ud. pudiera creer eso; porque, eso—eso es verdad. Pero si el Espíritu Santo se parara aquí y . . .

270 ¿Qué pasaría si—si este fuera el Señor Jesús usando este traje, parado aquí, y Ud. dijera: "Sáname; sáname, Señor"? Él diría: "Yo ya lo he hecho". Pero Él haría algo como cuando estuvo aquí antes, como lo hizo con la mujer junto al pozo, para darles a saber a Uds. de Quién se trata. ¿Cómo se lo hizo saber a ella? Diciéndole de algo en su vida. ¿Es correcto, congregación? ¿Todos Uds. recién llegados? Él diría algo que había en la vida de ella.

271 Ahora, si Él dice algo que hay en su vida, como lo hizo con Simón Pedro, o como lo hizo con alguien en la Biblia, de la manera que Él lo hizo, entonces eso le daría a Ud. mucha fe.

272 ¿Les daría fe a cada uno de Uds., para creer?

273 Ahora, aquí está, bueno, no detrás de unas cortinas negras, ni en alguna guarida del diablo, sino aquí mismo en la plataforma con Uds., viniendo de las Palabras de la Biblia. Puede ser que altere un poco, en la teología, sin embargo, es la Escritura. ¿Ven?

274 Si pudiera ayudarlos y no lo hiciera, yo sería un impostor. No sería digno de pararme aquí al lado de esta Biblia, si pudiera ayudarlos y no lo hiciera. Yo no puedo ayudarlos. Lo único que puedo hacer es hacerles comprender algo: que Cristo está aquí para sanarlos, para darles salud si están enfermos.

275 Ud. está enferma. Ud. está sufriendo con un problema de dama. Es un problema femenino. Así es. Si así es, levante la mano.

276 Para que Ud. no . . . Ud. sepa que no estoy adivinando. Un minuto. Coloque algo en su corazón, y solo ore para sí misma, en su corazón, por lo que Ud. quiera que Dios haga. Sí. ¿Tiene Ud. algo en su corazón ahora mismo? Es su esposo. Es su esposo. ¿Cree Ud. que Dios puede decirme cuál es su problema? [La hermana dice: "Sí, señor".—Ed.] Es un problema en el cerebro. Se llama, como un endurecimiento de la arteria en el cerebro. Eso es verdad. Así es. Si Dios me dice quién es Ud., ¿hará que Ud. tenga mucha fe? ¿Lo cree Ud. con todo su corazón? ["Sí, señor".] Nancy Gillespie, vaya a casa, Jesucristo la ha sanado a Ud. y a su esposo, y le da salud. Llévele ese pañuelo. Eso es verdad. ¿No es así? ["Sí".] Muy bien. Siga su camino.

277 Ahora, ¿le creen a Dios? Solo tengan fe. No duden.

278 Ahora voy a pedirle a esta gran iglesia aquí si oran conmigo por estas personas. Es la mamá de alguien, el papá de alguien, la amada de alguien, el esposo de alguien. Oren.

279 No se muevan, por favor. Uds. solo . . . Uds. solo arruinan la reunión. Quédense muy quietos y oren. Seremos despedidos en diez minutos si Uds. guardan—guardan reverencia.

280 Venga, señora. Si yo no digo una sola palabra, y solo oro por Ud., ¿lo creerá?

Señor Jesús, oro que Tú la sanes, en el Nombre de Jesús.

Venga, mi hermano. Crea con todo su corazón.

281 Nuestro Padre Celestial, en el Nombre de Jesucristo, sánalo. Amén.

282 Dios lo bendiga, mi hermano. [El hermano dice: "Mi esposa está aquí, tiene otro . . . ? . . . ".—Ed.] Muy bien, señor, venga. Eso no hace ninguna diferencia, señor. No. Está bien. Yo sé cuál es su problema, pero no hay necesidad de decírselo. ¿Piensa Ud. que le ayudaría si se lo dijera? ["No".] No le ayudaría. Muy bien. Pero, de todas maneras, su problema cardíaco lo dejó cuando salió de allí. Así que siga su camino, regocijándose, diciendo: "Gracias, Padre".

Venga, señor.

283 En el Nombre del Señor Jesús, Padre, oro que Tú lo sanes. Amén.

Crean ahora.

284 Tenga fe ahora, hermana. Venga, como todo esto . . . Mire, hay casi tres mil personas aquí orando por Ud. ahora.

En el Nombre de Jesús, que ella sea sana. Concédelo, Padre.

285 Venga. Señor, esa artritis lo alcanzará un día, si Ud. no tiene fe ahora. ¿Lo cree Ud. ahora? Entonces vaya y sea sano, en el Nombre de Jesucristo.

Venga, hermana.

286 Padre Dios, en el Nombre del Señor Jesús, sana a nuestra hermana. Amén.

Vengan, creyendo ahora.

Todos crean y oren.

287 Padre Celestial, oro que Tú la sanes, en el Nombre de Jesús. Amén.

288 Venga. Ahora, hermano, si tuviéramos visiones para cada uno, eso solo . . . Ud. . . . Tendrían que llevarme cargado de la plataforma; ¿ven?, me caería. Pero para que Ud. lo sepa, vaya y coma su cena esta noche. Estará deliciosa. El problema estomacal lo ha dejado. ¿Ve Ud.? Vaya y coma. Muy bien.

Venga, hermana.

289 Hago eso con un propósito, para desenfocarme, amigos. Porque, visiones . . . ¿Cuántos saben que Jesús dijo: "Virtud ha salido de Mí"? Estoy, ahora mismo, muy, muy débil.

290 ¡Oh, Padre!, oro que sanes a nuestra hermana. En el Nombre de Jesús, concédelo.

291 Venga, querida hermana. No dude ahora. Venga, creyendo con todo su corazón.

292 ¡Oh, Señor!, en el Nombre de Cristo, sana a nuestra hermana. Dale su victoria, Señor.

293 Venga, mi hermana. La Biblia dice: "Estas señales seguirán a los que creen".

En el Nombre de Jesús, que ella sea sana. Amén. Concédelo.

294 Venga, hermana. Su problema de la espalda la dejó, así que puede seguir su camino, regocijándose.

295 ¿Creen Uds.? ¿Ven? ¿Por qué, por qué? Escuchen. Quiero preguntarles. Escuchen, amigos. Cuando esa gente pasa por aquí. . . La Biblia, Ella dice: "Ellos pondrán las manos sobre los enfermos, y sanarán", es tanto como decirles. ¿No creen Uds. Eso? Seguro, Uds. creen.

296 Mire aquí, señor. ¿Cree Ud. que yo soy Su siervo? Ahora, hay una mujer a la que detuve hace un rato; Ud. es un hombre. ¿Cree Ud. que Dios puede decirme sus problemas? [El hermano dice: "Sí, señor".—Ed.] ¿Y—y sanarlo? ["Tengo como cuatro o cinco cosas diferentes mal aquí".] Sí, señor. Bueno, Ud., su problema estomacal es una cosa que le está molestando un poco. Así es. Sí, señor. Sí, señor. Y su glándula de la próstata. Sí, señor. Porque su próstata lo pone nervioso, y eso es lo que lo perturba. Esa es la pura verdad. ¿Piensa Ud. que su esposa también podría sanar, si Ud. creyera? Muy bien. Si Ud. cree con todo su corazón, entonces su esposa puede ser sana. ["Ella está enferma".] Sí. Nerviosismo, y malestar, y debilidad, y cosas. ¿Cree Ud. ahora con todo su corazón que ella será sana? Siga su camino y diga: "Gracias, amado Señor Jesús", y ella también sanará.

297 Señor Jesús, oro que Tú ayudes esto, ¡oh, Señor!, y hagas que su. . . La gloria de Dios venga sobre él, y él sea sano. En el Nombre de Jesucristo. Amén.

298 Ahora vaya, creyendo, Sr. Dodd, y crea con todo su corazón, y recupérese. Muy bien.

Venga, señor.

299 Padre Celestial, oro que sanes a nuestro hermano y lo restaures, en el Nombre de Jesús.

Venga, hermana, aquí. Créale ahora con todo su corazón.

300 ¡Oh, Dios, nuestro Padre!, oro que la sanes, en el Nombre de Jesús.

301 Venga, hermano, traiga a la pequeña. No dude ahora. Solo tráigala, como si Uds. estuvieran pasando por debajo de la cruz.

Señor, yo los bendigo en el Nombre de Jesús. Amén.

Venga, hermana. Venga, creyendo ahora con todo su corazón.

Padre, en el Nombre de Jesús, oro que Tú la sanes. Amén.

302 Crean ahora y sean muy reverentes. Crean con todo su corazón.

303 En el Nombre del Señor Jesús, que ella sea sana, Señor. Amén.

304 Venga, hermana, creyendo con todo su corazón. Crea que ella sanará ahora y recibirá su vista y todo.

305 ¡Oh, Señor!, oro que Tú la sanes, en el Nombre de Jesucristo. Amén.

306 La otra noche, orando por un muchachito, como de quince, dieciséis años. Él pasó, el pequeño; gran fe. Lo miré. Le dije: "Por supuesto, tú sabes, hijo". Y—y así que él salió, caminó hasta allí. Y el muchachito, ciego de nacimiento, recibió su vista, y gritó: "¡Oh, Hermano Branham, puedo ver!".

307 Puesta aquí, en esto aquí, hay una cuerda de un bebé, un bebé con hidrocefalia. Se encogió tanto *así*, en una noche, solo al pasar. Están sucediendo cosas. Pero, Uds. tienen que creer. ¿Ven? Uds. no son gallinas. Uds. son águilas.

Venga.

308 En el Nombre de Jesús, Señor, que él sea sano para la gloria de Dios. Amén.

Vengan, creyendo, teniendo fe.

309 Uds. saben, otra cosa... ¿Saben lo que estoy pensando, amigos? Yo, yo no, yo no estoy regañando a la gente, pero quiero que Uds. sepan algo. Tenemos demasiada televisión en nuestras vidas. Queremos entretenimiento. Nosotros no... Dios no muestra estas cosas para entretenerlos. Él quiere que Ud. reconozca Su Presencia. Esas cosas pueden sucederle a cualquiera, pero pudieran matar; ¡oh, yo no pasaría por la línea!

310 Aquí, venga aquí, señora. Ud. y yo somos desconocidos el uno para el otro. ¿Cree Ud. que Dios puede decirme cuál es su problema? [La hermana dice: "Ajá".—Ed.] ¿Le—le ayudaría?

311 ¿Les ayudaría a todos si—si Dios le dijera algo ahora a esta mujer?

312 Es su oído. ¿Cree Ud. que Dios lo sanará? [La hermana dice: "¡Pues, gracias a Dios! Sí".—Ed.] Ud. tiene miedo de que sea un cáncer. Y está en su oído izquierdo. ¿Es así? ["Así es".] Bueno, estaba, porque ya no lo está ahora. Ahora, mire. ¿Le cree Ud. a Dios? ["Yo creo".] Si Dios me dice quién es Ud., ¿le ayudará? Muy bien, Ruby Thompson, regrese a casa y sea sana, en el Nombre de Jesucristo. ¿Ven? Tengan fe.

313 Venga ahora. No dude. Dios puede decirme su problema. ¿Cree Ud. que eso le ayudaría? [La hermana dice: "Sí".—Ed.] Entonces, es diabetes, problema del corazón, siga su camino y sea sana y crea en Dios. Sí. ["...?..."] Es solo la vejez que viene sobre Ud. Ahora, solo siga, creyendo.

314 ¡Oh, Señor!, oro que Tú sanes a nuestro hermano y lo restaures. Amén. Dios, concédelo.

Venga, querida hermana.

En el Nombre del Señor Jesús, que ella sea sana. Amén.

Pidiendo las bendiciones de Dios, ¿cómo puede fallar?

En el Nombre de Jesucristo, que así sea, Señor. Amén.

Venga, mi hermano.

315 En el Nombre de Jesucristo, que nuestro hermano sea sano. Amén.

316 Venga, querido hermano. Dios le bendiga. Traigan a la madre. Vamos, hermana.

En el Nombre de Jesucristo, que Ud. sea sana.

Venga.

En el Nombre de Jesucristo, que nuestra hermana sea sana ahora.

317 Sí. Crea ahora. Sucederá lo mismo allá abajo, si Ud. no duda.

318 ¡Oh, Dios, bendice a este pobre y amado hermano! Oro, Padre Celestial, que Tú lo sanes y lo restaures. Y que suceda que él reciba su vista y sea sano, en el Nombre de Jesús. Amén.

319 Tengan fe ahora. No duden. Yo no puedo sanar. Él está aquí. Él es el sanador. No duden. Sean como el ciego Bartimeo, sigan buscando sus manos.

320 En el Nombre de Jesucristo, que esta hermana sea sana. Muy bien.

Venga, hermana querida.

¿Están creyendo, todos? Muy . . .

321 Algo sucedió. Un minuto. Ese individuo sentado allí, Ud. tiene asma, señor. Así es. Ud. estaba orando. Ud. se dio la vuelta, para decir: "¿No es maravilloso?". Le diré otra cosa. Le sacaron como dos tercios de su estómago, por problemas estomacales. Así es. ¿No es así? Si es así, mueva su mano. Y somos desconocidos el uno para el otro. Jesucristo lo sanó. Su fe lo sanó. Siga su camino, regocijándose.

¡Oh, no duden! Crean.

322 Muy bien, señora. Ud. . . . Espere un minuto. Ahora, Ud. no está aquí por sí misma. Ud. está aquí por alguien más. Así es. Y su hermano no está aquí. Su hermano ni siquiera está en este estado. Está en St. Louis. Él está en el hospital. Tiene problemas cardíacos. Y él es, ha sido un ministro. Y Ud. pensaba que si yo pasaba y le imponía manos, que Ud. . . . Yo "no sabría" de lo que estaba hablando. Pero yo lo sabía. Así que, Ud. siga su camino y él va a sanar, yo creo. Muy bien. Tenga fe. Solo siga adelante.

323 Hay otra mujer aquí, pensando igual ahora mismo, acerca de una hija que fue asesinada. La Sra. Weatherman . . . Waterman, es. Sra. Waterman, crea ahora con todo su corazón. Su hija fue tomada con un propósito. No dude, créale a Dios.

324 ¡Oh, Dios!, en el Nombre de Jesucristo, que él sea—sea sano. Amén.

Vengan, creyendo ahora con todo su corazón.

325 ¡Oh, Señor Dios, Creador de los cielos y la tierra, concede la sanidad de esta mujer, en el Nombre de Jesucristo! Amén.

Crea ahora.

326 Ahora miren, no hay una cura médica. Pero hay una cura Celestial. Así es. ¿Lo cree Ud.? [La hermana dice: "Seguro".—Ed.] Ella estará normal y sana.

327 Maldigo, yo maldigo a este diablo que le ha hecho el mal a este niño. Y le quito esta maldición, en el Nombre de Jesucristo. Que sea un niño normal. Amén.

Tiene que serlo. Muy bien.

Vaya regocijándose. Recupérese y coma su cena y . . . Muy bien.

Venga, señor. Créale a Él, con todo su corazón.

En el Nombre del Señor Jesús, que él sea sano. Amén.

328 ¡Eso impactó en tantos lugares en la congregación! Un minuto. Eso, ¿cuántos aquí tienen el estómago nervioso, de todas maneras? Levanten la mano. Son tantos, que no puedo . . . ¿Ven allí? Todos Uds. que tiene el estómago nervioso, pónganse de pie. Así es como Uds. se deshacen de eso. Pónganse de pie, por un minuto.

Quédese quieto, señor. Vaya creyendo, mi hermano.

En el Nombre de Jesucristo, que Ud. sea sano.

329 Venga ahora. Crea con todo su corazón. ¿Cree Ud., hermana? En el Nombre de Jesucristo, que Ud. sea sana.

330 Nervioso, siempre lo ha sido, toda su vida.

331 Todos los que tienen problemas nerviosos y de riñón, pónganse de pie. Pónganse de pie, todos los que lo tienen.

332 Vayan, creyendo ahora. Tengan fe. ¿Ven? Párense *allí* mismo.

333 ¡Oh, Señor Dios!, Te pido que tengas misericordia de nuestro hermano, y que lo sanes, en el Nombre de Jesucristo. Amén.

Tenga fe. ¿Cree Ud. ahora, querida hermana?

334 En el Nombre del Señor Jesús, que ella sea sana, Padre, para la gloria de Dios.

Algo está sucediendo.

335 ¿Eso es todo, Billy? [El Hermano Billy Paul dice: "Tengo uno más".—Ed.] Sí. Sí.

336 Venga aquí, señor. ¿Somos desconocidos el uno para el otro? [El hermano dice: "Seguro".—Ed.] Dios nos conoce a ambos, ¿no es así? ["Seguro".]

337 ¡Oh, es que está sucediendo en todas partes! Recuerden, predicadores, mis hermanos, mis preciosos hermanos águilas, cuando me haya ido de aquí, por semanas, encontrarán a su congregación testificando de haber sido sanos. Ellos están sanos, solo que no lo saben. ¿Ven? ¿Ven? Es que está sucediendo en todas partes. ¿Por qué no pudimos tener esta clase de fe para comenzar, amigos? Esta es la cosa.

338 ¿Cree Ud. que Dios le puede ayudar? ¿Cree Ud. que Dios puede decirme cuál es su problema? [El hermano dice: "Sí, señor".—Ed.] Ud. tiene fuertes dolores de cabeza. Ud. tiene mareos. Es causado por un crecimiento en el cuello. Así es. ¿Cree que Dios sabe quién es Ud.? ["Sí".] Ud. es un ministro. Su nombre es Rev. Jack Cole. Esa es la pura verdad. Vaya, crea, señor.

339 Todos Uds., que tienen mareos o dolores de cabeza, pónganse de pie. Toda persona, enferma, pónganse de pie.

340 ¡Oh, Dios! ¡Qué pudiera suceder si así fuera! ¡Qué pudiera acontecer! ¿Lo creen? ¿Cuántos creyentes están aquí, convencidos de que esta cosa es el Espíritu Santo? Levanten la mano. Yo no puedo hacer esas cosas. ¿Son Uds. creyentes?

341 Pongan sus manos el uno sobre el otro y pídanle al diablo que deje a la persona sobre la cual tienen sus manos. Su oración es tan buena como la mía. Pongan sus manos el uno sobre el otro. Así es.

Señora, allá *arriba*, la tuberculosis la dejó ahora.

342 El problema de la próstata lo dejó, hermano. Puede bajar sus manos y gritar las alabanzas.

343 Tuberculosis, en esa damita parada allí mismo, ya no está. Olvídela. Jesucristo la sana.

Esto es, amigos. Demos gloria a Dios.

¡Oh, Señor!, Tú estás aquí.

344 Condeno al diablo, en todas sus obras. Condeno todo espíritu maligno. Satanás, quedas expuesto. Estás reprendido, en el Nombre de Jesucristo. Te lo ordeno, por el Dios vivo, que salgas de esta congregación. Ya no puedes hacerlos dudar. El Espíritu Santo Se ha hecho real ante ellos. Ya no puedes hacerlos dudar. Ellos se tomaron de las manos el uno al otro. Jesús dijo: "Estas señales seguirán a los que creyeren: si ponen sus manos sobre los enfermos, ellos sanarán". Satanás, estás perdido.

345 Jesús, Tú ganas. Tú eres el Dios del Cielo. Que el poder de la enfermedad y el poder del diablo sean quebrantados en estas personas, en el Nombre de Jesucristo.

60-0403 Como El Águila Que Excita
Auditorio Municipal
Tulsa, Oklahoma EUA

SPANISH

©2026 VGR, ALL RIGHTS RESERVED

Grabaciones "La Voz De Dios"
P.O. Box 950, Jeffersonville, Indiana 47131 EUA
www.branham.org

Nota Sobre Los Derechos de Autor

Todos los derechos reservados. Este libro puede ser impreso en una impresora casera para su uso personal o para compartir de manera gratuita, como una herramienta para difundir el Evangelio de Jesucristo. Este libro no se puede vender, reproducir a grande escala, subir a una página web, almacenar en base de datos, traducir a otros idiomas o utilizar para reunir fondos sin la expresa autorización por escrito de Grabaciones La Voz De Dios®.

Para mayor información o más material disponible, por favor contáctese con:

Grabaciones "La Voz De Dios"
P.O. Box 950, Jeffersonville, Indiana 47131 EUA
www.branham.org